



LATRAMA DEL AGUA

**EN LA CUENCA DEL SEGURA,
DIEZ AÑOS DESPUÉS**

Autor: **Luis Francisco Turrión Peláez**

Diseño y maquetación: **Cristina Jardón, Graphic Inside**

Foto portada: ©Greenpeace/Pablo Blazquez

Fecha: **Agosto 2017**

Informe encargado por Greenpeace España



CONTENIDOS

EN LA CUENCA DEL SEGURA, DIEZ AÑOS DESPUÉS	1
INTRODUCCIÓN	4
AMPLIACIONES DE REGADÍOS QUE NO CESAN	6
LA “INTRANET” DEL AGUA	15
LA LEY DE PUNTO FINAL DE LOS REGADÍOS ILEGALES	17
LA PLANIFICACIÓN HIDROLÓGICA DEL SEGURA AL SERVICIO DE LOS LOBBIES	19
EL FRAUDE EN LA PLANIFICACIÓN HIDROLÓGICA	20
LOS CINCO ERRORES EN MATERIA DE AGUAS SUBTERRÁNEAS	25
“ENGANCHADOS” A LOS TRASVASES	31
EL CURIOSO “PROBLEMA DE LA MANCHA” EN EL ANTEPROYECTO DEL TRASVASE TAJO-SEGURA	31
LA AUTOSUFICIENCIA HÍDRICA DEL SEGURA ES POSIBLE	35
CONCLUSIONES Y PROPUESTAS	38
CONCLUSIONES	40

INTRODUCCIÓN

Partiendo del trabajo anterior *El negocio del agua en la cuenca del Segura* (Greenpeace, 2007) ¹, este informe pretende ser un análisis de lo que ha cambiado desde entonces hasta hoy en la gestión y en el uso del agua en la cuenca del Segura: en qué se ha mejorado y en qué se ha empeorado en esta última década.

También, y a la luz de los nuevos estudios e infraestructuras que permiten integrar más recursos renovables en el sistema, se **propone un nuevo modelo de gestión encaminado a conseguir la “autosuficiencia hídrica”** de la Demarcación Hidrográfica del Segura, de forma compatible con el medio ambiente y permitiendo el desarrollo armonizado y sostenible de sus territorios.

Se necesita un desarrollo económico basado en la **autogestión hídrica para no depender del agua trasvasada desde el río Tajo** y poder posibilitar así la rápida recuperación ambiental del mismo, como exigen desde Europa.

El conjunto de intereses especulativos con el agua y el entramado de actores implicados en las ilegalidades que, a modo de ejemplo, **se denunciaban en el informe anterior**, son ya bien conocidos por una parte de la opinión pública. Se partía de un déficit de agua ficticio, que encarecía exponencialmente su precio de reventa en el “mercado negro” y con el que se intentaba justificar ante la opinión pública la necesidad de más obras basadas en el hormigón (trasvases y presas) o en

la ejecución de grandes plantas de desalación de agua de mar como las desarrolladas por ACUAMED², el operador integral de infraestructuras hidráulicas, dependiente del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente.

Ellas serían la garantía de suministro de agua a casi un centenar de proyectos urbanos en el interior y en la costa, basados en centenares de viviendas unifamiliares rodeadas de campos de golf (resorts) y proyectados antes de que estallara la “burbuja inmobiliaria”. Todo ello conforma una auténtica maraña financiera y especulativa con el agua y el suelo, con tintes de gran estafa piramidal, según se intuye de las recientes investigaciones judiciales en curso^{3,4}.

Este supuesto “déficit” y esas obras previstas para paliarlo, también servirían para redotar a más de 60.000 hectáreas de nuevos regadíos ilegales, que en su gran mayoría pertenecen a grandes empresas agroexportadoras, a las que se les consintió apropiarse del agua sin concesión durante treinta años, y para las que se les ha hecho ahora una “Ley de Punto Final” a medida, como veremos aquí.

¹ *El negocio del agua en la cuenca del Segura*.
<http://www.greenpeace.org/espana/es/reports/el-negocio-del-agua-en-la-cuen/>

² *El negocio de la gestión del agua: un pozo sin fondo de irregularidades*
<http://www.eleconomista.es/empresas-finanzas/noticias/7317936/02/16/El-negocio-de-la-gestion-del-agua-un-pozo-sin-fondo-de-irregularidades.html>

³ *El abogado Diego de Ramón: “la desaladora de Escombreras es el mayor escándalo de corrupción de la Región”*
<http://www.europapress.es/murcia/noticia-abogado-diego-ramon-desaladora-escombreras-mayor-escandalo-corrupcion-region-20160517132953.html>

⁴ *La querella por corrupción urbanística contra Valcárcel incluye a otros doce políticos*
<http://www.laopiniondemurcia.es/comunidad/2015/11/26/querella-corrupcion-urbanistica-valcarcel-incluye/694902.html>

Mientras, los pequeños agricultores, ganaderos y PYMES veían y ven cómo se les niega el acceso a nuevos usos de agua por ese supuesto “déficit” que, curiosamente, siempre es de unos 400 hm³ anuales, ya sea tanto en los cálculos del Plan Hidrológico de 1998, como en el actual 2015-2021 con las desaladoras del Plan AGUA del Gobierno de Zapatero, ya en funcionamiento.

Esta espiral de insostenibilidad medioambiental y de deterioro en la calidad de la democracia, en cuanto al respeto por parte de todos de unas normas justas, tiene un claro perjudicado: **el río Segura** y su exiguo caudal desde el *Azud de Ojós* hasta Guardamar, bajando a la categoría de simple “regato” en su último tramo desde Orihuela hasta el mar. Cierto es que ya felizmente depurado de vertidos urbanos, pero no por ello deja de ser **un río en parte robado**, como veremos, **y moribundo**.

Los **otros perjudicados** de esta “trama” especulativa y de sequía ficticia, fruto de la falta de transparencia y rigor en los datos técnicos del agua disponible en la cuenca del Segura y del fraude en el estudio de los acuíferos, son todos los habitantes de su cuenca, desde Pontones en la provincia de Jaén, hasta Rojas y Formentera en Alicante.

Son los ciudadanos y ciudadanas a los que se les impide el acceso al agua subterránea, incluso en pequeñas cantidades, para poder mejorar económicamente, fijar población en el medio rural y crear empleo con su uso sostenible.

Y por último, **el Tajo**, sus gentes y la economía de esa otra cuenca hidrográfica. Un río cediendo de un agua que no le sobra por capricho de un régimen predemocrático que no tuvo reparos en ejecutar un trasvase, sin haber estudiado antes el potencial de agua subterránea que se va al mar de la propia cuenca del Segura.

Y a lo que denominó sin rodeos en su Anteproyecto de 1967 **El problema hidrogeológico de la Mancha**, en referencia a la ingente cantidad de recursos renovables subterráneos que no fluyen por los ríos y que, como ya se suponía entonces, se tendría que estar drenando al Mediterráneo.

Esa otra agua subterránea, de flujo profundo, que no vemos manar en arroyos, ríos y humedales pero que emerge en el mar, es lo que recientemente se ha denominado SGD (descarga subterránea submarina) y que en el Mediterráneo occidental puede ser hasta 15 veces superior a la fluvial, según recientes estudios científicos basados en isótopos de Radio.

Como veremos, el trasvase Tajo-Segura fue más una avaricia de negocio de los poderes económicos del régimen franquista con la obra pública, que una necesidad real. Pues como diría el profesor **Manuel Ramón Llamas Madurga** un año antes (1966), hubiera bastado con utilizar los recursos renovables de los embalses subterráneos de la cuenca del Segura para poner en regadío las mismas zonas de Murcia y Alicante sin tener que ejecutar dicho acueducto.

Desde entonces hasta hoy, la política hidráulica del país se ha basado en ocultar ese grave error, en esconder éste y otros estudios científicos sobre las aguas subterráneas y, a partir de ahí, perpetuar ese modelo de insostenibilidad sobre hipotéticas nuevas ofertas de agua, basadas únicamente en las obras de hormigón: canales, presas y trasvases.

AMPLIACIONES DE REGADÍOS QUE NO CESAN

¿Cabe mayor contrasentido hídrico que reclamar el caudal de otros ríos, porque se supone que en la cuenca del Segura falta agua, y seguir aumentando, año tras año, la superficie de regadío?

En efecto, el nuevo Plan Hidrológico del Segura 2015-2021, aprobado en 2016 junto con el resto de planes hidrológicos de España (Real Decreto 1/2016), reconoce en su documentación⁵ que hay unas 60.000 hectáreas de regadío no pertenecientes a las zonas regables del trasvase Tajo-Segura que son posteriores a la entrada en vigor del Real Decreto-Ley 3/86 de 30 de diciembre, donde se prohibía nuevas concesiones de agua en la cuenca del Segura porque, y ya desde entonces (hace 30 años), se suponía que era deficitaria.

¿Y esto qué quiere decir? Que todo regadío posterior a diciembre de 1986, que no esté dentro de los perímetros de la zona regable del trasvase Tajo-Segura —cuya normativa es otra-, **es ilegal**, ya que dichos nuevos regadíos, como es obvio, necesitan agua y el agua es Dominio Público Hidráulico, cuyo uso privativo requiere concesión. Y tales nuevas concesiones estaban prohibidas por ese Real Decreto-Ley.

Por tanto, basta superponer las imágenes aéreas de esa fecha y las de ahora, para sa-

ber cuántas hectáreas de regadío han aumentado sin ningún amparo legal, usurpando caudales públicos y produciendo daños medioambientales en humedales, manantiales, fuentes naturales, montes, pinares roturados e incluso, en espacios protegidos.

De nada servían los centenares de denuncias presentadas por guardias fluviales, agentes medioambientales, SEPRONA y grupos ecologistas. Además, las expectativas de un nuevo trasvase desde el Ebro, hicieron disparar los regadíos ilegales, según denunció Greenpeace en su informe sobre el Segura en 2006.

Plantaciones en barrancos y ramblas, roturaciones de montes, transformaciones de grandes fincas de secano, sobre todo en las zonas próximas a la costa, con las consiguientes nuevas infraestructuras (embalses y tuberías de transporte) fueron doblegando el medio físico y preparándolo para la siguiente fase: la de declarar como “urbanizables” aquellos terrenos, que hasta ayer eran montes y pinares, para los nuevos complejos urbanísticos que venían con el “boom del ladrillo”.

Por aquel entonces (primeros años de este siglo), el Fiscal de Medio Ambiente del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, **Emilio Valerio** detectó, en el famoso caso del “robo del agua”, un sinfín de esas nuevas hectáreas de regadío. Éstas habían sido reiteradamente denunciadas por aquellos agentes del orden, pero no habían tenido respaldo ni sanción en los organismos encargados de tramitarlas (Confederación Hidrográfica del Segura y Consejería de Agricultura). Curiosamente, muchas de ellas se agrupaban en torno a un ramillete no muy amplio de empresas y firmas del sector agroalimentario y de la construcción muy conocidas en Murcia y Alicante.

⁵ Ver página web de la Confederación Hidrográfica del Segura
<http://www.chsegura.es/chs/planificacionydma/planificacion15-21/>

Poco antes, el anterior consejero de Agricultura de la Región de Murcia, **Antonio Cerdá**, pedía públicamente una “Ley de Punto Final” para estos regadíos ilegales. Mientras, los empresarios hortofrutícolas le decían al entonces vicepresidente de la región, **Antonio Gómez Fayren**, que cambiara la Ley para no verse “incomodados” con ese sinfín de denuncias.

La consecuencia de todo ello es que el Real Decreto-Ley 3/86 fue una auténtica “**Ley Seca**”. No había agua para todos, sólo para el grupo de “aguatenientes” que la cogían sin permiso y ponía hectáreas y hectáreas de lechugas, invernaderos y frutales mientras las denuncias de los guardas fluviales dormían en un cajón, debido a la inacción de las administraciones encargadas de velar por el agua y el medio natural.

Sin embargo, las nuevas solicitudes de los agricultores y pequeñas cooperativas de todos los rincones de la cuenca del Segura, que querían mejorar sus explotaciones agrícolas o garantizar las cosechas de almendra, vid y olivo todos los años con agua procedente de pequeños pozos de 7.000 m³- algo absolutamente legal y previsto en la Ley de Aguas sin necesidad de autorización- eran sistemáticamente **rechazadas con la excusa del “déficit estructural”**. Se dejaba caer así, y solo sobre ellos, la pesada losa ese Real Decreto-Ley 3/86 y la Normativa del Plan Hidrológico de 1998 que, aunque no prohibían este tipo de pozos, sí obligaban a solicitar autorización de la Confederación Hidrográfica del Segura para ellos, algo que sistemáticamente ésta denegaba para el caso de esos pequeños regadíos.

Pues bien, hemos tenido que esperar hasta abril del año 2016, para que la justicia se pronuncie sobre esta arbitrariedad y dé la razón a un agricultor de la Higuera (Albacete), al que la Confederación Hidrográfica

del Segura le denegó uno de estos pozos para regar siete hectáreas de viña.

El Tribunal Superior de Justicia de Murcia dice que lo solicitado es legal y además **de interés social para el pueblo**, ya que el municipio está considerado como “zona desfavorecida” por la Unión Europea⁶.



Ilustración 1 Ejemplo de pozo de menos de 7.000 m³ para regadío de pequeñas parcelas de cultivos leñosos, no autorizados por la CHS durante los últimos 30 años (en contra de la Ley de Aguas). La Normativa del nuevo Plan Hidrológico del Segura 2015-2021 prohíbe expresamente estos usos. En cambio, en el resto de España si se pueden hacer.

¿Cuántos cientos de solicitudes de pequeños pozos como éste se han quedado en el camino por falta de recursos económicos para pleitear contra la Administración en estos casi 30 años? ¿Cuánto beneficio se hubiera hecho al medio rural y a su desarrollo sostenible si se hubiera aplicado en Murcia la misma Ley de Aguas que en el resto de España, donde este tipo de pozos ni tan siquiera requieren autorización?

⁶ <http://www.agroinformacion.com/noticias/74/zonas%20regables/87741/la%20justicia%20avala%20que%20un%20agricultor%20puede%20regar%20con%20aguas%20subterráneas%20por%20su%20interes%20social.aspx>

Una auténtica “**Ley del Embudo**” para casi todos es lo que se ha vivido en la cuenca del Segura desde finales de los años 80 hasta la actualidad, en base a ese mítico, que no real, “déficit estructural” de agua, amparado por estas normas de ámbito local carentes de toda lógica, que chocan con el espíritu y la letra del Texto Refundido de la Ley de Aguas del Estado.

Además, lo que se observa en la actualidad, y eso es lo que parece a la vista de las protestas de vecinos y agricultores de la zona de “El Raiguero” de Totana⁷ (Murcia), por poner un ejemplo, es que la represión contra las detracciones de agua para pequeñas explotaciones agrícolas va en aumento, mientras a las grandes empresas no se les sanciona⁸.

Por otra parte, **el Plan Hidrológico del Segura 2015-2021 no prevé un aumento de superficie de regadío en la cuenca del Segura en los próximos 20 años (2012-2033)**. Concretamente, desde el 2013 hasta el 2033, la superficie de riego en toda la cuenca habrá aumentado en tan solo un 0,2% y, de las 471.640 hectáreas brutas o regables⁹, se pasará a las 472.464 ha.

7 <http://www.totanaweb.com/programasEmitidosDetalle.asp?id=2724>

8 *Eso es lo que viene denunciado la activista María Costa Cifuentes, presidenta de la Asociación de Mujeres Rurales del Raiguero, sobre la zona al sur de Totana, en la margen derecha del río Guadalentín.*

9 *SUPERFICIE REGABLE es la superficie agrícola dentro de un perímetro que posee la infraestructura necesaria para ser regada con independencia de que en la actualidad esté siendo utilizada. Coincide con el término “superficie de riego bruta” empleado en los Planes Hidrológicos del Segura; SUPERFICIE REGADA es la superficie que se riega efectivamente en un periodo considerado. Además, en ella no se incluyen los caminos y las pequeñas edificaciones, las zonas improductivas y los barbechos de cada parcela. Coincide con el término “superficie de riego neta” empleado en los Planes Hidrológicos del Segura.*

Además, este mínimo incremento se iba a centrar en una zona concreta del sur del municipio de Hellín (Albacete), pero su plan de regadíos ha sido derogado recientemente por el Gobierno de Castilla la Mancha por considerarlo arbitrario¹⁰. Por tanto, oficialmente no se prevé aumento de la superficie de riego en los próximos 20 años.

Pero esa proyección del Gobierno parece poco realista y carece de fundamento, a juzgar por lo que ha venido pasando en los últimos 25 años, donde el incremento de la **superficie regable** en la cuenca del Segura ha sido sostenido año tras año y a razón de unas **10.000 nuevas hectáreas anuales**, como podemos ver en el gráfico siguiente (Figura 1), elaborado con datos de la propia Confederación Hidrográfica del Segura y del Centro Regional de Estudios del Agua de Castilla la Mancha (CREA)¹¹.

En efecto, a modo de ejemplo de este crecimiento podemos decir que, **en tan solo dos décadas, la superficie regable aumentó un 80%**, pasando de las 261.674 en 1991, a las 468.210 en 2010. Si bien es cierto que, a partir de 2010 y hasta 2013 (fecha de los últimos datos de que se dispone), ese incremento anual se ha ralentizado bastante, pasando a las 3.500 ha/año, hasta alcanzar el valor total de las 471.640 ha.

Esta tendencia creciente en el número de hectáreas regables es concordante con el **aumento de las exportaciones hortofrutícolas** y de bebidas envasadas de la Región de Murcia en lo que va de siglo XXI.

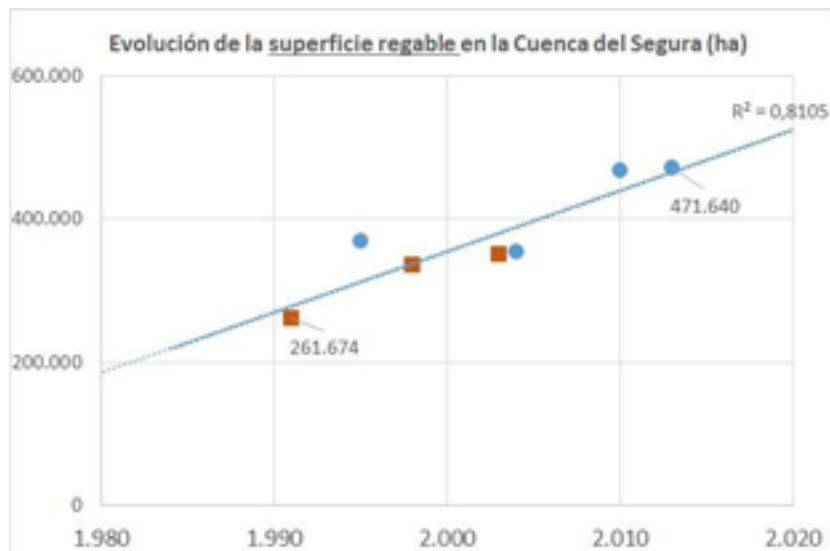
Debemos considerar este dato como un buen referente, ya que dos tercios de la superficie regada de la cuenca del Segura

10 http://politica.elpais.com/politica/2016/05/12/actualidad/1463071621_813013.html

11 <http://crea.uclm.es/crea/>

están en la Región de Murcia y la mitad de la superficie agrícola murciana es ya de regadío.

Si sumamos **la facturación anual de la exportación** de los sectores, que incluyen los productos que se comercializan procedentes de estos regadíos, el Agroalimentario (que incluye hortalizas y frutales) y el de Bebidas Envasadas (que incluye vinos y zumos) -Sectores 1 y 2 de la clasificación del ICEX¹²-, vemos que ésta **se ha duplicado sobradamente en los últimos 20 años** (2005-2015), pasando de los 1.949 millones de euros en el año 2.000, a los 4.332 en 2.015¹³. En el gráfico de la Figura 2 se pueden ver representados estos valores.



Fuente de Información	Año del estudio	Superficie Regable (ha)
CREA(2005)	1991	261.674
CHS(PLAN 1998)	1995	368.567
CREA(2005)	1998	335.285
CREA(2005)	2003	350.201
CHS(EN PRENSA, 2007)	2004	354.864
CHS (PLAN 2014)	2010	468.210
CHS(PLAN 2015)	2013	471.640

Figura 1 Evolución de la **superficie regable** en la Cuenca del Segura. Fuente: Elaboración propia con datos de: La Confederación Hidrográfica del Segura -Plan Hidrológico 2009-2015¹⁴, Plan Hidrológico 2015-2021¹⁵ y en prensa¹⁶- (círculos azules); y del Centro Regional del Agua de Castilla la Mancha (CREA, 2007)¹⁷ en cuadras marrones. La variable R-cuadrado de la línea de tendencia es del 81%.

12 Instituto de Comercio Exterior.
<http://www.icex.es/icex/es/index.html>

13 Información obtenida de los informes anuales del INFO con datos del ICEX.
<https://www.institutofomentomurcia.es/web/portal/>

14 PLAN HIDROLÓGICO DE LA DEMARCACIÓN DEL SEGURA 2009/2015. ANEJO 3. USOS Y DEMANDAS.
https://www.chsegura.es/chs_en/planificacionydma/planificacion/index.html

15 PLAN HIDROLÓGICO DE LA DEMARCACIÓN DEL SEGURA 2015/2021. ANEJO 3. USOS Y DEMANDAS.
<https://www.chsegura.es/chs/planificacionydma/planificacion15-21/>

16 PERIÓDICO LAS PROVINCIAS
http://www.lasprovincias.es/alicante/prensa/20070328/cvalenciana/superficie-regadio-cuenca-segura_20070328.html

17 ESTUDIO DE EVOLUCIÓN DEL REGADÍO EN LA CUENCA DEL SEGURA.
<http://wap.dipualba.es/InformeAgua/informefinal.pdf>

La proyección lógica de estos datos indica que las exportaciones de productos agroalimentarios que se producen con abundante agua seguirán aumentando en los próximos cinco años hasta aproximarse a los 5.000 millones de euros al final de la presente década.



Figura 2 Evolución de las exportaciones de los sectores 1 y 2 de la clasificación del IDEX (Agroalimentario y Bebidas Envasadas) en la Región de Murcia en millones de euros. Fuente: elaboración propia con datos del INFO. La variable R-cuadrado de la línea de tendencia es del 86%.

Al ver la relación del incremento de la superficie regable con la de las exportaciones de productos hortofrutícolas (en sentido amplio), surge una pregunta: ¿Qué se espera que cambie a partir de ahora para que no siga aumentando la superficie de riego en la cuenca del Segura y, en cambio, se estanque durante 20 años como predice su reciente Plan Hidrológico?

En cuanto a la **superficie regada** o neta -que es la que se obtiene de la regable (y para un periodo concreto considerado), descontando los caminos, las pequeñas edificaciones, las zonas improductivas y en

barbecho en ese momento-, se observan dos cosas:

- Una primera etapa de casi 20 años, donde la superficie regada va creciendo linealmente a un ritmo de más de **7.800 hectáreas nuevas anuales** hasta casi duplicarse, y que comprende el periodo desde 1983 hasta 2003 (de 166.629 hectáreas se pasa a 315.646).
- Y una segunda, que se inicia al año siguiente (2004) con un brusco descenso de 70.000 hectáreas en un año, situándose en valores de principios de los 90. A partir de ese momento, la superficie regada tiende a estabilizarse hasta 2013, con un discreto incremento anual, hasta alcanzar las 262.393 hectáreas. Pero muy lejos de los valores máximos de mediados de la década anterior.

Ante la disparidad que se observa en el último decenio entre la tendencia constante al alza de la superficie regable -y que es coincidente con el incremento sostenido de las exportaciones antes comentado- y la estabilización de la superficie regada hasta 2013, que no coincide con esa tendencia ascendente, caben las siguientes consideraciones:

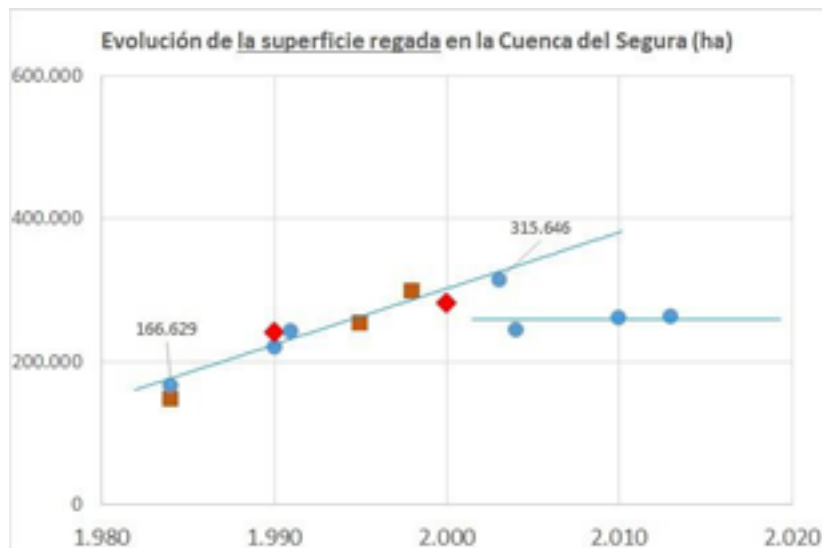
- La primera, que este desajuste puede deberse a la sequía que afectó a la cuenca del Segura durante el periodo 2004-2009, cuando la superficie regada efectivamente disminuyó por la incertidumbre en la disponibilidad de agua, algo perfectamente lógico en los cultivos hortofrutícolas.
- La segunda, que un descenso y estabilización de la superficie regada no implica necesariamente un menor consumo de agua, pues la progresiva sustitución de cultivos leñosos, por hortalizas bajo

plástico con varias cosechas que se está produciendo en los últimos años, duplica o triplica el consumo de agua por hectárea.

- La tercera está en relación con la discrecionalidad que puede establecerse en la determinación de la superficie regada en un momento dado, mediante la técnica de teledetección con imágenes de satélite. Dentro de una misma zona regable, unas parcelas pueden estar puestas en regadío en unos meses de un año y esas mismas y otras en otros.

Máxime, cuando para el último decenio no se dispone de otra fuente de información de contraste a los datos oficiales que figuran en los Planes Hidrológicos aprobados en 2014 y 2016.

En los dos últimos años se ha apreciado un incremento importante de la superficie regada de parrales bajo plástico y frutales en muchos puntos de la región de Murcia, que no fueron incluidas en los últimos inventarios por teledetección realizados en 2012 y 2013 para dichos Planes Hidrológicos. Si se actualizara dicha información, pensamos que se vería cómo la tendencia al aumento en la superficie regada ha repuntado y se hace más coherente con la de la superficie regable y el incremento de las exportaciones comentado.



Fuente de Información	Año del estudio	Superficie Regada
CREA(2005)	1984	147.458
CHS(EN PRENSA, 2007)	1984	166.629
CHS(EN PRENSA, 2007)	1990	221.085
FOMENTO (CORINE, 2002)	1990	240.978
CREA(2005)	1991	243.025
CHS(PLAN 1998)	1995	253.001
CREA(2005)	1998	299.403
FOMENTO (CORINE, 2002)	2000	281.434
CREA(2005)	2003	315.646
CHS(EN PRENSA, 2007)	2004	244.689
CHS (PLAN 2014)	2010	261.969
CHS(PLAN 2015)	2013	262.393

Figura 3 Evolución de la **superficie regada** en la Cuenca del Segura. Fuente: Elaboración propia con datos de: La Confederación Hidrográfica del Segura -Plan Hidrológico 2009-2015, Plan Hidrológico 2015-2021 y en prensa- (círculos azules); del Centro Regional del Agua de Castilla la Mancha (CREA, 2007)¹⁸ en cuadras marrones; y del Ministerio de Fomento, CORINE 2002¹⁹ en rombos rojos.

18 ESTUDIO DE EVOLUCIÓN DEL REGADÍO EN LA CUENCA DEL SEGURA.
<http://wap.dipualba.es/InformeAgua/informefinal.pdf>

19 http://servicios2.marm.es/sia/visualizacion/Ida/pdfs/CORINE_Nomenclatura5.pdf

Para concluir este apartado, las previsiones realistas apuntan a que la superficie de riego ha aumentado ya desde 2013 hasta hoy, en paralelo con el aumento de las exportaciones hortofrutícolas, y seguirá aumentando en los próximos años.

Por tanto, a los 1.487 hm³/año de agua, que se estima que son las demandas brutas de la Demarcación Hidrográfica del Segura para la superficie de regadío que había en 2013, habrá que ir sumando los consumos de las previsibles nuevas ampliaciones de regadío; pues no hay nada que nos haga pensar que esa tendencia al crecimiento vaya a cambiar.

Cabe preguntarse: ¿con qué agua se regará esas nuevas y previsibles superficies de regadío, ahora que el trasvase Tajo-Segura es más inviable que nunca? ¿Cómo se repartirá el agua entre los viejos y legales usos consolidados y los nuevos e ilegales?

¿Seguirá siendo el *Azud de Ojós* el “punto de distribución” de ese reparto? ¿Serán las aguas subterráneas de los acuíferos inferiores, no reconocidos oficialmente hasta la fecha -a pesar de los estudios existentes y de los múltiples esfuerzos realizados por asociaciones y agricultores en sus alegaciones a los Planes Hidrológicos²⁰- “el colchón” de amortiguación de esos nuevos consumos previsibles? ¿Habrá en 2020 otra nueva “Ley de Punto Final” para esos previsibles nuevos regadíos que ni siquiera imagina el vigente Plan Hidrológico del Segura pero que, con toda seguridad, se crearán?

Según el vigente Plan Hidrológico del Segura, de las 471.640 hectáreas brutas (o regables) que había en 2013, solamente están anotadas en los registros oficiales (es decir, inscritas como legales) 304.121 hectáreas en riego acreditado. Bien es cierto que no todas esas 167.519 hectáreas de diferencia deben considerarse ilegales, pues un pequeño porcentaje de ellas están pendientes de inscribir en el Registro de Aguas.

Pero la mayoría de ellas, **más de 60.000, eran ilegales hasta que dicho Plan las amnistió con una “Ley de Punto Final”** y a la que ahora pueden acogerse:

- a) los regadíos actuales anteriores al Plan Hidrológico del 1998
- b) los existentes a la fecha de la última cartografía de las superficies de riego (2013) y que se puedan regar desde toma directa de la desaladora de ACUAMED
- c) los actuales de las vegas del Segura implantados fuera de los perímetros tradicionales²¹.

Aquellos regadíos existentes en esa fecha de 2013 que no se rieguen con agua desalada de las plantas de ACUAMED de Águilas, Valdelentisco en Mazarrón o Torre vieja con los del interior de la cuenca, donde no llega ese agua desalada, seguirán siendo ilegales y objeto, ahora sí, de multas y sanciones.

Entonces: ¿Habrá agua para todos ellos sin deteriorar aún más los ecosistemas fluviales y humedales?

20 Ver las alegaciones presentadas a los Planes Hidrológicos del Segura del ciclo 2009-2015
<https://www.chsegura.es/chs/planificacionydma/planificacion/aportaciones.html>
y del 2015-2021
<https://www.chsegura.es/chs/planificacionydma/planificacion15-21/aportacionesrevision.html>.

21 Ver Normativa del Plan Hidrológico de la Demarcación Hidrográfica del Segura en el Real Decreto 1/2016 por el que se aprobaron todos los Planes Hidrológicos de España.
<https://www.boe.es/boe/dias/2016/01/19/pdfs/BOE-A-2016-439.pdf>

La Figura 4 incorpora a los datos de exportaciones de la Figura 2, las aportaciones anuales de agua procedentes del trasvase del Tajo (azul claro) y la suma de éstas a las propias de la cuenca del Segura (azul oscuro) año a año. (El gráfico es semilogarítmico, para visualizar en el mismo eje de ordenadas millones de euros y millones de metros cúbicos (hm^3)).

Vemos en este gráfico que, **cuando en el año 2000** (año hidrológico 1999-2000) **el agua disponible** de origen fluvial en la cuenca del Segura **era de 759 hm^3** (la del río Segura más la del trasvase), **el valor de exportaciones** de los sectores agroalimentario y de bebidas envasadas de la Región de Murcia **no llegaban a los 2.000 millones de euros**.

En cambio, cuando en el año 2015 el volumen de **agua disponible** es menor que en el 2000 (de 600 hm^3), **el valor de esas exportaciones** se ha duplicado (4.332 millones de euros).

Pero es más, en el punto mínimo de la serie de aportaciones conjuntas, que fue el trienio 2006-2008 (menos de 400 hm^3), las referidas exportaciones siguieron creciendo con respecto a los años anteriores.

Entonces: **¿de dónde sale tanta agua** para que la industria ligada al regadío no haya dejado de crecer constantemente en 15 años, a pesar de las sequías en la cabecera del Tajo y del Segura de mediados de la década pasada y de la actual?

Una pista nos la puede dar **la línea discontinua de puntos azules del gráfico anterior** (Figura 4), que es la suma de las aportaciones del Tajo y del Segura de la línea azul continua, más (y esto es lo novedoso) el volumen de **agua subterránea** bombeada de la batería estratégica de pozos de sequía

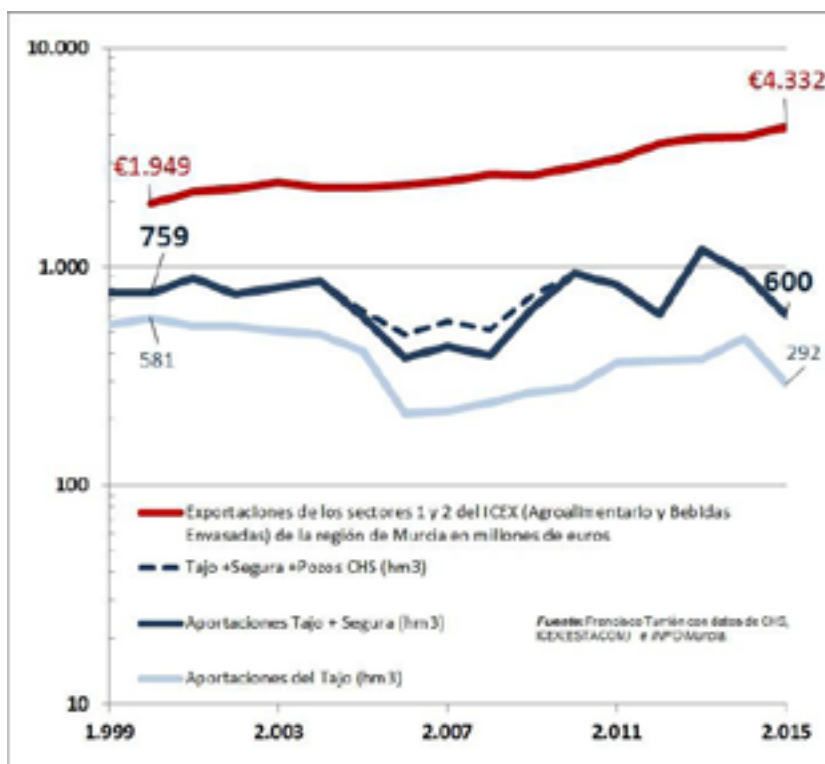


Figura 4 Gráfico semilogarítmico. En rojo, evolución de las exportaciones de los sectores 1 y 2 de la clasificación del ICEX (Agroalimentario y Bebidas Envasadas) de la región de Murcia en millones de euros (2000-2015). En azul claro, aportaciones del trasvase Tajo- Segura desde el año hidrológico 2008-2009 hasta el 2014-2015 en millones de metros cúbicos (hm^3). En azul oscuro, suma de las aportaciones anteriores más las propias de la Cuenca del Segura (hm^3). En trazos discontinuos azul oscuro, la suma anterior más las aportaciones del agua bombeada de la batería estratégica de pozos de sequía (BES) también en hm^3 . Fuente: elaboración propia con datos del INFO y CHS.

(BES) perforada por el Estado durante los años 2005-2007²², y que llegaron a incorporar al sistema hasta 100 hm^3 /año de aguas subterráneas²³.

22 Enlace a la página web de la CHS donde se encuentra toda la información sobre la BES y el último informe sobre la evolución del nivel del agua en los pozos de la BES desde 2005 hasta el momento actual:
<https://www.chsegura.es/chs/cuenca/sequias/bateria-sondeos/>

23 DIA de los pozos de la BES en la provincia de Albacete:
<https://www.boe.es/boe/dias/2011/12/29/pdfs/BOE-A-2011-20518.pdf>
DIA de los pozos de la BES en la provincia de Murcia:

En aquel momento de sequía, la movilización de una pequeña parte de los recursos renovables propios de **aguas subterráneas** de la cuenca del Segura, **ayudaron a suplir la falta de agua** procedente **del Tajo** y del propio Segura, añadiendo una cuarta parte más al agua disponible y con un mínimo coste²⁴.

Estas aguas subterráneas también sirvieron para, sin necesidad de construir nuevos embalses, trasvases o desaladoras, mitigar los impactos en el medio ambiente (porque parte de ese caudal iba destinado a caudal ecológico del río Mundo y Segura), en el abastecimiento (porque parte de ese agua aportada a los ríos se incorporó a la distribución de agua potable en alta por la Mancomunidad de los Canales del Taibilla) y en el regadío.

Con esta evidencia, y las de los nuevos conocimientos adquiridos sobre el funcionamiento de los acuíferos inferiores de la Cuenca del Segura -y en especial del propio municipio de Murcia,²⁵- surge la pregunta: ¿cuánto volumen más se hubiera podido obtener a día de hoy, 10 años después, si esa BES se hubiera ampliado o hubiera estado operativa²⁶?

Y, sobre todo, cabe preguntarse: **¿Las aguas subterráneas, solas o acompañadas de las desaladas, pueden llegar a sustituir a las procedentes del Tajo** y dejar que éste se recupere de su grave deterioro actual, ocasionado principalmente por la detracción de una parte importante de su caudal natural anual para trasvasarlo al sureste peninsular? Como veremos más adelante, pensamos que sí.

http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2011-16725
DIA de los pozos de la BES en la provincia de Alicante:
https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2014-12873

24 “LAS AGUAS SUBTERRÁNEAS EN LA GESTIÓN DE LA SEQUÍA. EJEMPLO DE LA VEGA MEDIA Y BAJA DEL SEGURA (CHS, 2007)”
https://www.chsegura.es/chs/informaciongeneral/mediatecadigital/libros/libro_0081.html

25 “NUEVA APORTACIÓN AL CONOCIMIENTO HIDROGEOLÓGICO DEL ENTORNO URBANO DE MURCIA (ABRIL 2007)”
<https://www.chsegura.es/chs/cuenca/sequias/bateria-sondeos/>

26 *Los pozos de la BES del municipio de Murcia funcionaron otra vez durante los últimos meses de 2015 para dotar de caudal ecológico al río Segura y de caudal de riego*

a la vega baja del Segura. Pero, inexplicablemente, se han vuelto a parar y se han desinstalado los grupos de bombeo; y a pesar de la situación de sequía que se mantenía en ese momento.

LA "INTRANET" DEL AGUA

Aparte del sistema de distribución oficial del agua del río Segura²⁷ existe otro sistema de iniciativa privada para el reparto del agua, cuyas aguas se entremezclan en numerosos puntos con el oficial. Nos referimos a lo que se ha dado en llamar la "intranet del agua", que ya fue denunciada por Greenpeace en su informe del año 2006: El negocio del Agua.

¿Qué es la intranet del agua? Es una malla compuesta por nodos (embalses) y conexiones (las tuberías que las conectan) que permite mover el agua en una amplia zona de norte a sur y de este a oeste, en función de dónde se encuentre en ese momento la demanda de riego.

Un sistema de doble llave permite hacer funcionar a cada pequeño embalse de riego como receptor del agua o como distribuidor. Basta con cambiar el sentido del flujo del agua moviendo dos llaves: cerrando la de entrada y abriendo la de la salida o al revés.

De esta forma, pasando por este entramado de tuberías y embalses, el agua puede recorrer decenas de kilómetros en sentido de ida y, cuando interese, de vuelta.

El mallado está tan desarrollado en algunas zonas que, cuando se ve pintado en un mapa, parecen conexiones neuronales o

redes informáticas. A este sistema de distribución del agua en red, es a lo que se denomina la "intranet" del agua en el Segura.

En el informe anterior de 2007, ya se exponía un excelente ejemplo de esta trenzada en el sector occidental del Campo de Cartagena, en el entorno de Fuente Álamo.

Pero ¿de dónde viene el agua? Nada hay que decir cuando esta intranet se ha implantado dentro de una zona de riego consolidada, donde el origen del agua es único, conocido y asignado por concesión.

Lo preocupante es cuando dicha intranet se desarrolla a partir de una conexión o entronque ilegal en los canales oficiales de distribución del agua (río Segura o canales del Postravase).

Ante la sospecha de que una o dos tuberías pinchaban el canal del trasvase a la altura de Alhama de Murcia y conducían el agua hasta Mazarrón (comarca que no tiene derecho de riego del trasvase Tajo- Segura) y de otras tuberías que hacían lo propio a la altura de Almendricos (Lorca) y de Águilas -ambas zonas también sin derecho a riego del Trasvase-, Greenpeace pidió en el año 2007 una auditoría de esas derivaciones y de las redes de distribución de ese agua en las zonas de la costa. Se quería saber si con el agua del Tajo y del Segura se estaba dotando a las nuevas urbanizaciones y campos de golf de la época del "ladrillazo" y a los regadíos ilegales de esas comarcas.

La ministra **Cristina Narbona** contestó a Greenpeace que dicho mapa de tuberías se iba a hacer y, de hecho, se hizo. Pero parcialmente, pues solo se cartografió el trazado de esa intranet desde Alhama a Mazarrón y su conexión con la ya existente hacia el este en Fuente Álamo -ya en el Campo de Cartagena-, quedando pendientes por ubi-

²⁷ El agua se almacena en invierno en los embalses de cabecera (Cenajo, Fuensanta, Talave, Camarillas) y luego es soltada al río para ser distribuida por canales y acequias inmemoriales hasta llegar, rodada o por elevación, a las zonas de riego tradicional de las vegas del Segura. A ello, además, se suman las infraestructuras del postravase Tajo-Segura, con canales, impulsiones y embalses de menor capacidad propiedad del Ministerio de Agricultura y encomendada su explotación a la Confederación Hidrográfica del Segura.

car y cartografiar las tuberías de las zonas de Almendricos (Lorca), Águilas, Pulpí y su costa almeriense.

Los resultados de aquel estudio realizado por la Confederación Hidrográfica del Segura en 2008, no se han hecho públicos hasta la fecha, pero las tuberías siguen funcionando a día de hoy.

¿Cuál es el mecanismo por el cual se permite que, sin concesión administrativa -como manda la Ley de Aguas-, algunos puedan apropiarse de caudales del río Segura o del Tajo (pues desde Calasparra ambas aguas fluyen ya mezcladas hasta el Azud de Ojós donde se detraen y distribuyen) y llevarla por tuberías a zonas de riego sin derechos, que están claramente fuera de los perímetros legales e incluso en la misma línea de costa, y así durante más de 20 años?

Esto se conoce en la cuenca como “**Los Peajes**”. Esta figura no existe en la Ley de Aguas ni en ninguno de sus Reglamentos ni Decretos, pero este tipo de autorización sin publicidad y sin concesión existe en la cuenca del Segura y con ella se puede estar moviendo un volumen anual de entre 30 y 40 hm³/año si no más²⁸, ya que la CHS no hace públicos los datos.

Muchos de los regadíos desarrollados en esos últimos 20 años en Águilas, Mazarrón, Pulpí, Almendricos (Lorca), los de la margen derecha del río Guadalentín hasta la costera norte de Carrascoy y algunas fincas de la

zona de Orihuela y nordeste del Campo de Cartagena, que se encuentran fuera de los perímetros de riego del trasvase Tajo Segura, se riegan gracias a estos “peajes”.

¿En qué se apoyan? Antes de la entrada en vigor de la Ley de Aguas, esos grandes usuarios tenían derechos de agua de pozos que se encontraban junto al río Segura en la zona de Calasparra y Moratalla, y que bombeaban allí mismo un caudal al río Segura para recogerlo después, a través de los canales del postravase Tajo-Segura, en la zonas de riego, ya en las proximidades de la costa.

El **Tribunal Supremo**, en sentencia de 26 de enero de 2010, ya **prohibió este mecanismo de intercambio de agua** al margen de la Ley -de escaso control y nula transparencia- cuando confirmó una sentencia anterior del Tribunal Superior de Justicia de la Región de Murcia que, a su vez, ratificaba la resolución de la Confederación Hidrográfica del Segura, que denegaba la transformación de **11 hm³/año** de estos “peajes” en concesión, por afectar al caudal circulante del río Segura²⁹, ya que algunos de esos pozos lo único que hacían era recircular el agua del río a través de ellos y volverla a verter al río.

Es muy interesante leer esta sentencia³⁰ y, en especial, su Fundamento de Hecho Segundo, porque de su redacción se puede intuir la forma tan peculiar que ha tenido la

28 En la Memoria Anual de la CHS de 2009 (Página 129) se dice que el volumen de agua de “Peajes con cargo a las reservas tradicionales de la Cuenca” para regadío fue de 33 hm³. De estos Peajes 15,3 fueron de aguas subterráneas. De ellos, 8 hm³/año se vertieron y transportaron por el río Segura y 6,7 hm³/año por el canal del trasvase. https://www.chsegura.es/export/descargas/informacion-general/elorganismo/memoriaanual/docsdescarga/MEMORIA_CHS_2009.pdf

29 EL SUPREMO TAPONA “UNA FUGA” DEL SEGURA DE 11 HECTÓMETROS ANUALES <http://www.franciscoturrión.com/2011/02/el-supremo-tapona-una-fuga-del-segura.html>

30 Enlace a la Sentencia del Tribunal Supremo de 26 de enero de 2010 citada: <http://www.poderjudicial.es/search/doAction?action=contentpdf&database=TS&reference=5063764&links=riegos%20meridionales&optimize=20100311&publicinterface=true>

Confederación Hidrográfica del Segura de consentir la derivación de grandes volúmenes de agua a los “aguatenientes” locales, saltándose descaradamente los procedimientos legales restrictivos que se aplicaban, en ese mismo momento, al común de los mortales.

De él transcribimos el siguiente texto:

*“La parte demandante apoya la infracción del principio de confianza legítima en los siguientes hechos. Las comunidades de regantes de Pulpi y Águilas, de una parte, y la de Mazarrón, de otra, disponían de **ciertos aprovechamientos de agua autorizados por la CHS** y, en el año 1996, el entonces presidente de la citada Confederación **comunicó verbalmente** a los presidentes de las comunidades la conveniencia de formar una sola entidad de riego y solicitar una concesión **que se otorgaría sin mayores dificultades; provisionalmente, el presidente de la CHS acordaría la continuidad del aprovechamiento.**”*

***Confundiendo en esas conversaciones** han transcurrido seis años desde la solicitud de la concesión y once desde el efectivo uso de las aguas por las comunidades integradas en la demandante hasta la resolución que denegó la concesión [...]”.* El resaltado en negrita es del autor.

Los “peajes” siguen funcionando a día de hoy, a pesar de esta sentencia del Tribunal Supremo. Ahora se puede pretender camuflarlos como “cesión de derechos”, pero ¿qué derechos se van a ceder si el uso en origen no tiene concesión?

Cuántos son, quiénes son los adjudicatarios, cómo se puede acceder a estos “peajes” y cómo se controlan los volúmenes bombeados y transferidos es información casi ‘reservada’ a la que la ciudadanía no tiene acceso.

Pensamos que sería necesario auditar todos estos “peajes”: de qué supuesto derecho al agua se parte en cada uno de ellos y si ese uso, como en el caso de Riegos Meridionales de la Sentencia del Tribunal Supremo citada, puede estar detrayendo del río caudales con derechos preferentes y usos ambientales prioritarios.

Entendemos que **la causa principal de que el río Segura**, a su entrada en la provincia de Alicante en Orihuela, **haya desaparecido hasta convertirse en un ‘mero reguero’ de agua, son estos “peajes”** y también el agua que, en virtud de ellos, es detraída en el Azud de Ojós, tanto por el canal de la margen derecha como por el de la izquierda, dejando el caudal del río Segura muy mermado.

LA LEY DE PUNTO FINAL DE LOS REGADÍOS ILEGALES

Nos hemos referido antes a la “Ley de Punto Final” para los regadíos ilegales, pero ¿qué dice exactamente esta ley?

Una vez que la administración hidráulica ha permitido crear no menos de **60.000 hectáreas de nuevos regadíos a algunos privilegiados** (sin amparo legal y por la vía de la usurpación de caudales públicos) y mientras que, al mismo tiempo, y **“para el resto de usuarios”**, solo había **restricciones y prohibiciones** normativas por aquello del “déficit estructural”, viene el nuevo Plan Hidrológico del Segura 2015-2021 y a los primeros, los premia, y a los segundos les mantiene sin poder tocar una gota de agua.

El Gobierno diseña así una amnistía³¹ o “Ley de Punto Final” para esos regadíos ilegales

31 http://www.elconfidencial.com/espana/2013-06-14/amnistia-para-los-cientos-de-regadios-ilegales-de-murcia-alicante-y-albacete_197689/

–ley que ya fuera reclamada por el exconsejero de Agricultura de la Región de Murcia **Antonio Cerdá** en 2000- y que ahora tiene tres vías de legalización:

- Primera: **para los regadíos anteriores a julio de 1998** –fecha de aprobación del primer plan hidrológico- y que se sigan regando en la actualidad con agua de pozos (ilegales en muchos casos). Se premia aquí la contumacia en la infracción, legalizándolos provisionalmente ahora y definitivamente cuando –supuestamente- llegue a esa finca el agua de los nuevos trasvases de ríos de España o las tuberías de las desaladoras de ACUAMED. En ese caso, habrá que sustituir el agua del pozo que se venía usando (barata) por esta desalada (cara). Negocio para el lobby del hormigón en cualquier caso.
- Segunda, **para los regadíos posteriores a 1998 pero anteriores a 2013** –fecha de la actualización de la cartografía de las superficies de riego del citado Plan Hidrológico-, y que son la inmensa mayoría.

Se legalizan solo en el caso de que pueden conectarse directamente a las tuberías de las desaladoras de ACUAMED, lo que signi-

fica para un elevado coste.

- Tercera: **los regadíos existentes a día de hoy de las vegas del Segura** –desde Calasparra hasta Guardamar- **que se encuentren fuera de los perímetros de los regadíos tradicionales.**

También se legalizan provisionalmente ahora y definitivamente cuando llegue allí el agua de los hipotéticos nuevos trasvases o de las tuberías de ACUAMED.

Y ‘para todos’ a partir de ahora³², el nuevo Plan Hidrológico (Real Decreto 1/2016) prevé **la restricción casi total a nuevos usos de agua** en la creación de empleo y riqueza para todo aquel que no forme parte del selecto “club” de los agraciados con la citada “Ley de Punto Final”.

Así quien solicite una nueva concesión de agua o un nuevo pozo tendrá que esperar a que llegue a su parcela la tubería de las desaladoras de ACUAMED, o la del trasvase del Ebro o del Ródano (como vienen pidiendo desde hace años los políticos murcianos).

La otra opción, si no se quiere esperar tanto, es la ya mencionada. Esto es apropiarse del agua por la vía de los ‘hechos consumados’ y esperar a que lleguen las siguientes “medidas de gracia” del próximo plan hidrológico. Eso sí, en el caso de no ser miembro del privilegiado “club de aguatenientes”, puede verse en la obligación de pagar multas de varios miles de euros y, además, desmontar las tuberías y el regadío si no se quiere acabar en la Fiscalía.

³² Y en aplicación de artificios contables y errores metodológicos en el cálculo de los recursos naturales de la cuenca del Segura –y que más adelante se verán-, hasta llegar a los famosos 400 hm³/año de déficit.

LA PLANIFICACIÓN HIDROLÓGICA DEL SEGURA AL SERVICIO DE LOS LOBBIES

Una de las consecuencias que se aprecia en la gestión del agua en la cuenca del Segura en estos últimos diez años, es que cada vez es controlada por menos manos. Cada año, el agua es más de unos pocos y menos de la inmensa mayoría de ciudadanos.

Mientras por un lado, se aplicaba de facto una política permisiva con las ampliaciones de regadíos –consentida bajo la justificación interesada de que es “riqueza creada” (pero creada por unos pocos infractores)-, por otro, se exhibe a la ciudadanía una normativa que prohíbe nuevos usos del agua al común de los mortales, basada en un **déficit de agua ficticio y amparado en artificios contables y en datos trucados**, como veremos más adelante.

Las exigencias europeas de contar con instrumentos de planificación hidrológica (Planes Hidrológicos) en cada cuenca hidrográfica en 2009 y su revisión en 2015, que busquen mejorar la gestión pública del agua, preservando y recuperando los ecosistemas fluviales y humedales asociados –en cumplimiento de la Directiva Marco del Agua (2000/60/CE)³³-, **han servido a la CHS para ahondar en las restricciones y prohibiciones de nuevos usos del agua a la**

ciudadanía. Sin embargo, detrás de ello se esconde la intención de preservar el llamado “déficit estructural” de la cuenca del Segura y de sus ‘pertinaces’ sequías.

Para ello, se han ocultado datos de **una parte del ciclo hídrico** del agua para que cuadren los balances en el sentido de la interesada escasez de agua que justifique el trasvase actual desde el Tajo y los nuevos que se intuyen en los textos de dichos planes hidrológicos.

En efecto, la supuesta necesidad de “transferencias externas” de agua es la base que sustenta estos documentos de planificación de la Normativa incluida en el Real Decreto 1/2016.

Es decir, se ha diseñado **una falsa insostenibilidad** del sistema actual que justifica un déficit de agua y se traslada la “presión hidrocolonizadora” a nuevos territorios de la península para hacer nuevos trasvases.

La frase “nuestros ecosistemas fluviales lo necesitan porque aquí no hay agua” resumiría el nuevo paradigma ‘trasvasista’ versión 2.0

Esa idea de escasez de agua se encuentra grabada en el subconsciente colectivo de todas las generaciones del Levante peninsular y, a modo de “mantra”, ha sido empleado insistentemente por políticos y administraciones y difundido sutil pero constantemente por los medios de comunicación locales.

Pero en realidad se trata de un “déficit hídrico” ficticio, pues está **basado en decir que** solo existe agua fluvial y toda el agua subterránea se drena en los ríos. Todo ello amparado en un **error metodológico** grave en la medida del estado de los acuíferos, pues su nivel no se toma en puntos representativos

33 *Directiva 2000/60/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 23 de octubre de 2000, por la que se establece un marco comunitario de actuación en el ámbito de la política de aguas.*
<https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=DOUE-L-2000-82524>

de la situación general sino en puntos anómalos de bombeo continuo.

Así se justifica **la prohibición, vía Reglamento, de nuevos usos** –ya que no hay agua- y que haya que cumplir las exigencias medioambientales que nos impone la Directiva Marco del Agua.

Por tanto, **el negocio del hormigón** y de la obra pública, sea o no necesaria, **ha evolucionado adaptándose al medio** y al entorno político cambiante. Y si Europa, a través de sus directivas, exige preservar los ríos mediterráneos como el Segura, habrá que hacer trasvases, porque allí no hay agua para todos.

Veamos algunos ejemplos de hasta dónde alcanza el uso del término “déficit hídrico”.

El Plan Hidrológico del Segura de 1998 prohibía nuevas concesiones de agua –salvo en excepciones muy concretas- y limitaba el derecho que la Ley de Aguas daba a los titulares de fincas de aprovechar sus aguas subterráneas hasta 7.000 metros cúbicos sin necesidad de autorización. Sin embargo, ahora exige autorización previa de la Confederación Hidrográfica del Segura, pero sin establecer criterios para ello. **Los planes hidrológicos 2014 y 2016** (que deroga el de 2014) **eliminan las excepciones anteriores para las nuevas concesiones de agua y las prohíbe totalmente** -ya sean grandes o pequeñas- **y, con respecto a los pozos de menos de 7.000 m³, prohíbe regar con ellos** y no se autorizan para ningún uso cuando la parcela disponga de agua de la red municipal.

EL FRAUDE EN LA PLANIFICACIÓN HIDROLÓGICA

Resumidamente, debemos considerar como un verdadero fraude de la actual planificación hidrológica en España, el no considerar agua propia el agua subterránea que se transfiere al mar desde el continente, es decir, **la SGD: la descarga subterránea submarina**. Dicho fraude se concreta en sacar del ciclo hídrico natural, y no cuantificar como una componente más del mismo, este otro flujo de agua profundo (SGD) y al que la vigente Normativa de Planificación Hidrológica denomina **Recarga** a los acuíferos³⁴ por un lado y **Trasferencias Laterales** entre ellos por otro. Ver Figura 5.

La **recarga** y su **transferencia lateral** subterránea entre acuíferos es la parte de la lluvia media caída en un territorio que no se ha evapotranspirado y que tampoco ha fluído por los ríos (Castany, 1971)^{35,36,37}. **Es el agua que no vemos** y que sigue caminos profundos por el interior de las rocas hasta emerger en el fondo del mar³⁸.

34 ORDEN ARM/2656/2008, de 10 de septiembre, por la que se aprueba la Instrucción de Planificación Hidrológica. <https://www.boe.es/boe/dias/2008/09/22/pdfs/A38472-38582.pdf>

35 Tratado Práctico de las Aguas Subterráneas. Barcelona: Ediciones Omega, SA.

36 Ver también: Uso y gestión del agua en las zonas semiáridas y áridas <http://edit.um.es/blog/uso-y-gestion-del-agua-en-las-zonas-semiaridas-y-aridas-2/>

37 Precipitación y Recarga en la cuenca de la Paz, Bcs, México. <http://132.248.10.25/era/index.php/rera/article/viewFile/103/64>

38 El nuevo ‘trasvase’ hacia el Ebro <http://www.levante-emv.com/comunitat-valencia-na/2012/11/18/nuevo-trasvase-ebro/952783.html>

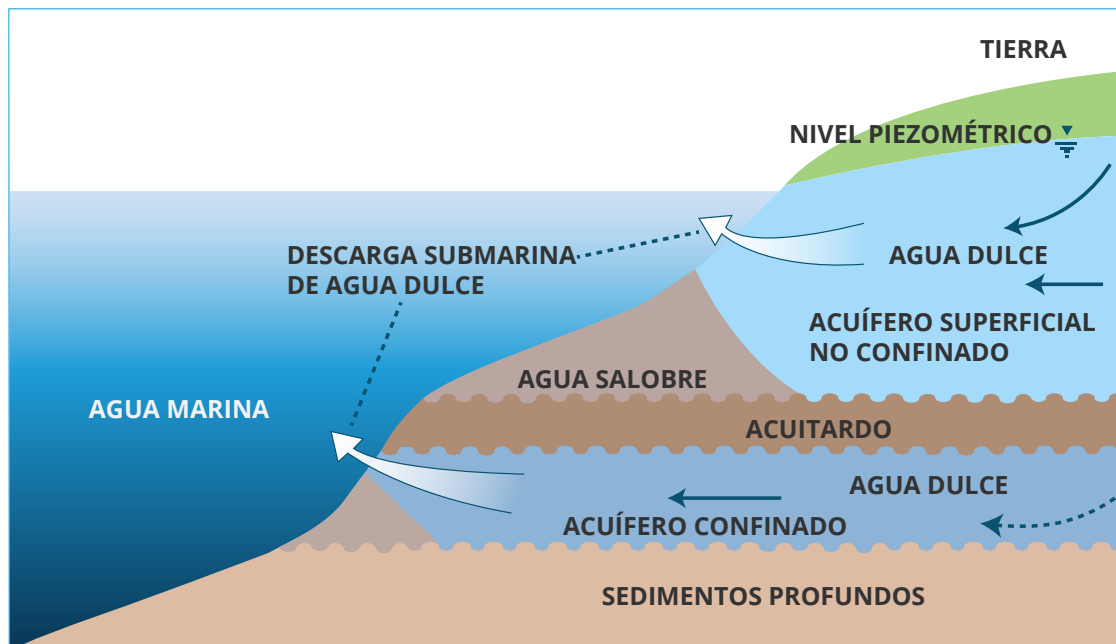


Figura 5 Corte hidrogeológico esquemático que nos muestra la interrelación del agua del mar y el agua subterránea del continente. Como se ve, la descarga submarina de agua subterránea dulce procedente del continente (SGD) tiene dos caminos: los acuíferos superficiales freáticos, pero también los confinados inferiores (Burnett et al, 2006)³⁹.

39 Quantifying submarine groundwater discharge in the coastal zone via multiple methods.
<http://www.whoi.edu/science/MCG/groundwater/pubs/PDF/Nov06/burnett%20TOTEN.pdf>

Se trata de un flujo de agua subterráneo que, en el caso del mar Mediterráneo y según recientes estudios de 2015 del Instituto de Ciencia y Tecnología Ambiental de la Universidad Autónoma de Barcelona, puede llegar a ser hasta 15 veces mayor al caudal de los ríos (Rodellas et al, 2015)⁴⁰.

Estos descubrimientos científicos, que tuvieron bastante eco en la prensa nacional⁴¹, vienen a confirmar otros también recientes -de la Universidad de Carolina del

Sur (Kwon, E, 2014)⁴²- que aseguran que, **a nivel mundial, la SGD** que aportan los continentes a los océanos, **es cinco veces superior al volumen de agua que les llega a éstos de los ríos.**

Este error se hace más evidente cuando se comprueba que dichos **conceptos (recarga y trasferencias laterales)**, en cambio, **sí son bien conocido en la vecina demarcación del Júcar**, donde en su también recientemente aprobado Plan Hidrológico (Real Decreto 1/2016)⁴³, los diferencian cla-

40 Submarine groundwater discharge as a major source of nutrients to the Mediterranean Sea.
<http://www.pnas.org/content/112/13/3926.full>

41 El agua subterránea aporta más caudal al Mediterráneo que los ríos. La Vanguardia 17.03.2015.
<http://www.lavanguardia.com/vida/20150316/54429033288/el-agua-subterranea-aporta-15-veces-mas-caudal-al-mediterraneo-que-los-rios.html>

42 Global Estimate of Submarine Groundwater Discharge Based on an Observationally Constrained Radium Isotope Model. Geophys. Res. Lett., 41, 8438–8444.

43 Ver Página 83 del ANEJO 2: INVENTARIO DE RECURSOS HÍDRICOS (PLAN HIDROLÓGICO DE LA DEMARCACIÓN HIDROGRÁFICA DEL JÚCAR 2015-2021)

ramente del de Escorrentía Subterránea (la parte del caudal fluvial que procede de manantiales). Ver Figuras 6 y 7.

Además, **la recarga** la descompone en tres sumandos: la procedente de la infiltración de la lluvia, del retorno de riegos y de los ríos y cauces. **La suma de los tres es “el agua neta que llega al acuífero”.**

Por tanto, **en ella ya está descontada el agua subterránea que emerge en los cauces fluviales** (Escorrentía Subterránea) y que, junto con la Escorrentía Directa, conforman la Escorrentía Total o fluvial.

Los recursos naturales de agua de una cuenca hidrográfica, son la suma de las transferencias laterales de esa recarga hasta llegar al mar (flujo profundo), más la Escorrentía Total (flujo superficial).

Para ello, el Plan Hidrológico del Júcar utiliza dos modelos matemáticos de simulación: uno para el flujo superficial (SIMPA, como en el resto de los planes de la península) y otro para el flujo profundo (PATRICAL).

Pues bien, **sólo el Júcar calcula el valor de la recarga por acuíferos y las transferencias laterales subterráneas** entre ellos. **En el resto** de planes hidrológicos, incluido el del Segura, **se confunde y asimila la recarga a la escorrentía subterránea**, y de las transferencias laterales entre acuíferos ni se habla; todo ello en contra de lo preceptuado en la Instrucción de Planificación Hidrológica.

¿Cómo es posible esta simplificación del ciclo hídrico natural del agua tan en contra de la Normativa? ¿Dónde está el truco? Muy

fácil: aunque los Planes Hidrológicos vienen obligados a calcular el valor de la recarga y de las entradas y salidas subterráneas entre acuíferos, **éstos si los calculan, pero sólo en milímetros de altura de agua, no en volumen.**

Es decir, ese valor en milímetros **no ha sido luego multiplicado por la superficie de la cuenca hidrográfica**, como sí hacen con los valores en milímetros del resto de parámetros: lluvia (Precipitación), Evapotranspiración Real y Escorrentía Total.

De esta forma, haciendo que la recarga sea de valor cero $\text{hm}^3/\text{año}$, los recursos naturales coinciden con el agua que baja por los ríos (la Escorrentía Total); en definitiva con el agua que se ve.

Y el agua que no se ve porque se drena en el fondo del mar siguiendo un flujo subterráneo profundo, y que es entre 1 y 15 veces superior al fluvial, se esconde y se saca de los balances. Así ya pueden salir los “déficits” de agua que queramos para hacer nuevos trasvases, por ejemplo.

Resumiendo, podríamos decir de forma intuitiva, que **el fraude está en “mutilar” y cortar el ciclo natural del agua al nivel del mar** (lo que hay por debajo de la cota cero metros no existe) **y simplificarlo diciendo que las cuencas hidrográficas son impermeables a efectos prácticos** (el agua no se infiltra por debajo de los ríos hasta llegar al mar y toda ella acaba fluyendo por éstos).

Este fraude en la planificación hidrológica es actual, introducido en las últimas décadas, porque no siempre fue así.

En efecto, ya desde mediados de los años 60 constan estudios en España, pormenorizados por cuencas hidrográficas, que calculaban y diferenciaban claramente los dos

http://www.chj.es/Descargas/ProyectosOPH/Consulta%20publica/PHC-2015-2021/PHJ1521_Anejo02_RRHH_151126.pdf.

flujos de las aguas subterráneas: el que se incorpora a los cauces fluviales (Escorrentía Subterránea) y el que no lo hace (la recarga y su transferencia lateral hasta el mar). Citamos por ejemplo, el exhaustivo estudio del Ingeniero de Caminos y Doctor en Ciencias Geológicas **Manuel Ramón Llamas Mardurga** titulado Los Embalses subterráneos en la Planificación Hidráulica de 1964.⁴⁴

Al primero lo denomina “aportación de los embalses subterráneos a los ríos” y al segundo “flujo anual subterráneo al mar”. De tal forma, que la suma del agua de los ríos (la que procede de estos embalses subterráneos más la escorrentía directa) y la del flujo anual subterráneo al mar, conforman el total de los recursos naturales anuales. Coinciden con la diferencia de lo que ha llovido y no se ha evapotranspirado. En este caso, **el balance hídrico de cada cuenca hidrográfica** cuadra y es coherente (siguiendo la nomenclatura del gráfico anterior de la Figura 6: $P - ETR = E + R$).

Pero este balance del ciclo natural del agua de una cuenca, que se hacía bien en los años 60 –curiosamente hasta antes de redactarse el Anteproyecto del Trasvase Tajo-Segura, como se verá más adelante-, **se calcula mal ahora** en los nuevos Planes Hidrológicos del Real Decreto 1/ 2016, en los que dichos balances no cuadran, no se ajustan. Y todo ello, **por haber sacado de esa ecuación el término recarga**.

Así, y en virtud de ese error o fraude contable, es frecuente ver en ellos **que el volumen de agua que baja por un río** (Escorrentía Total) de media, por ejemplo en 20 años, **sea mayor que la diferencia de lo llovido no evapotranspirado** en ese mismo periodo. Es decir, que fluyen por los

cauces de una cuenca hidrográfica todos los años, más agua natural de la que se dispone –excluidos trasvases–.

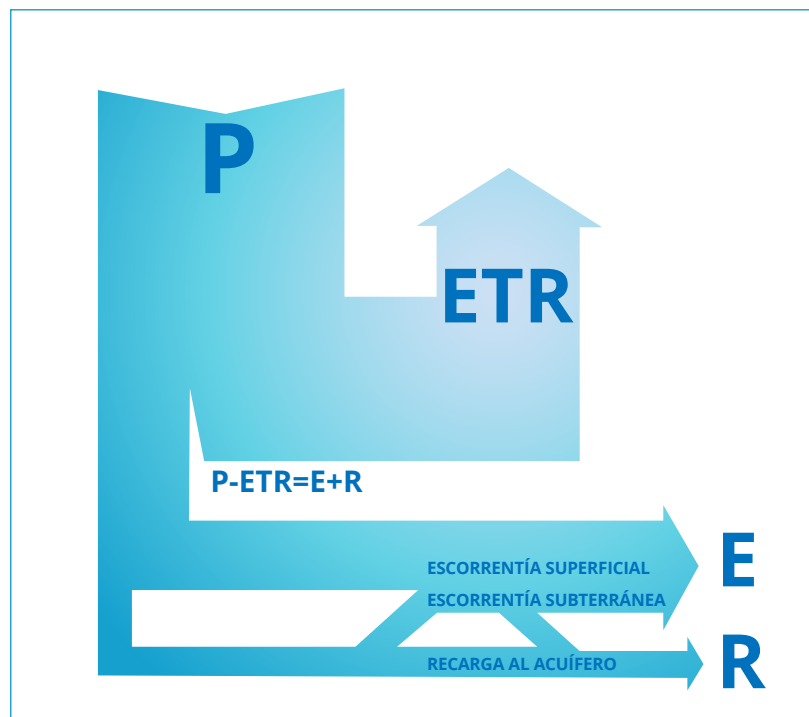


Figura 6 Esquema del ciclo hídrico tomado del Libro Blanco del Agua (Ministerio de Medio Ambiente, 2001)⁴⁵ y del Plan Hidrológico del Júcar 2009-2015⁴⁶, con la denominación de sus componentes según Castany (1971) y recogidas en la Instrucción de Planificación Hidrológica⁴⁷. P: Lluvia o Precipitación; ETR: Evapotranspiración Real; E: Escorrentía Total, que es el agua que fluye por arroyos y ríos y es la suma de la Superficial (o Directa) y de la Subterránea; y la Recarga: el agua neta que se infiltra en los acuíferos y que no está incluida en la Escorrentía. Por tanto, los Recursos naturales de agua de una cuenca hidrográfica son la resta de $P - ETR$, que es lo mismo que la suma de $E + R$.

⁴⁵ Libro Blanco del Agua, 2001.

www.chsegura.es/chs/planificacionydma/libroblancodelagua/

⁴⁶ Ver el esquema del ciclo hídrico de la página 8 del Anexo II: INVENTARIO DE RECURSOS HÍDRICOS del Plan Hidrológico del Júcar 2015-2021.

http://www.chj.es/Descargas/ProyectosOPH/Consulta%20publica/PHC-2015-2021/PHJ1521_Anejo02_RRHH_151126.pdf

⁴⁷ Instrucción de Planificación Hidrológica.

https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2008-15340

⁴⁴ http://ropdigital.ciccp.es/detalle_articulo.php?registro=16893&anio=1966&numero_revista=3016

En el gráfico siguiente de la Figura 7 vemos una comparativa de datos tomados de distintos estudios y planes hidrológicos del valor resultante de dividir los recursos naturales totales, entre el agua que fluye por los ríos y sus afluentes en cada cuenca hidrográfica.

Es decir, en el numerador estará el valor de la resta de la lluvia menos la Evapotranspiración Real (P-ETR) y en el denominador el valor de la Escorrentía Total (E). Por tanto: $(P-ETR)/(E)$.

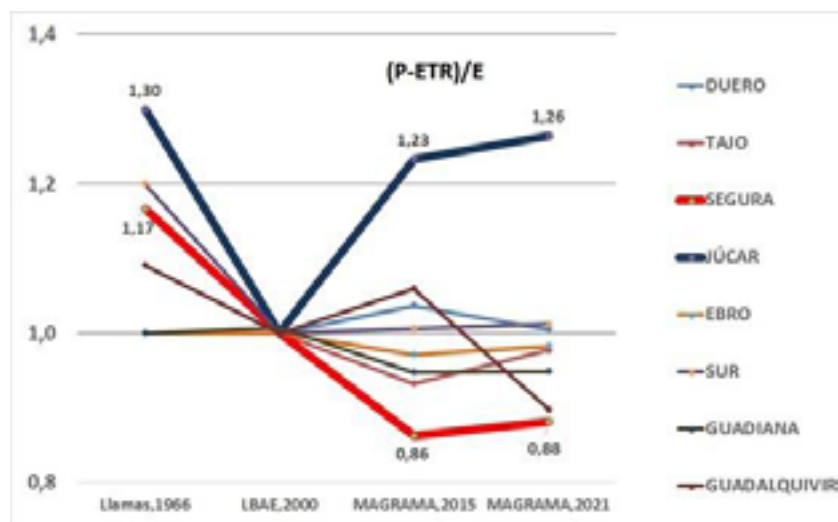


Figura 7 Representación gráfica del índice $(P-ETR)/E$ en milímetros en las distintas cuencas hidrográficas en base a los datos de cuatro estudios: El citado de Llamas(1966), el Libro Blanco del Agua (2000), Los Planes Hidrológicos del ciclo de planificación 2009-2015 y los vigentes del ciclo 2015-2021 del Real Decreto 1/2016). **Los valores inferiores a la unidad son aberrantes (en especial los de la cuenca del Segura)**, pues indican que, para el periodo de tiempo considerado de la serie, el agua fluvial (E) es mayor a la diferencia entre la lluvia (P) menos la evapotranspiración real (ETR). Sólo en el caso de Llamas (1966) se puede hablar de una metodología correcta en la estimación de los recursos de agua naturales de una cuenca, al considerar que hay un flujo subterráneo de agua al mar que no baja por los ríos pero que también hay que contabilizar como recursos naturales propios.

De tal forma que: a) un valor mayor de 1 indica que, además del agua fluvial, también hay una fracción de agua subterránea que

se transfiere al mar; b) un valor igual a 1, que todo el agua disponible es únicamente fluvial; y c) **un valor menor de 1 sería una aberración contable**, pues implicaría, como se ha dicho, que el volumen de agua fluvial supera al total de agua disponible (la lluvia no evapotranspirada).

Los estudios de Llamas (1966) concluían que ninguna cuenca hidrográfica tenía un valor inferior a 1. Es decir, todas transferían agua subterránea al mar –**volumen que se estimó entre 2.000 y 8.000 hm³/año para el conjunto de la península**–.

En el Libro Blanco del Agua (LBA 2000), ninguna cuenca tiene un valor distinto de 1. Eso es debido a que dicho texto parte del error de asimilar el concepto de recarga al de escorrentía subterránea. Es decir, para él, todo el agua es solo río.

En cambio, en los recientes planes hidrológicos hay diversidad de opiniones (MAGRAMA 2015 y MAGRAMA 21⁴⁸), pues si los planes Sur y Duero están en valores ligeramente por encima de 1, todos los demás –a excepción del Júcar– están claramente muy por debajo, **siendo el menor el del Segura (0,88)**.

Llama poderosamente la atención el caso del Júcar, pues el valor que dio Ramón Llamas en 1966 es similar al que da ahora el MAGRAMA en 2015 – en el entorno de 1,30 – y claramente muy por encima de todos los de los distintos ríos. Recordemos que el del Júcar es el único Plan Hidrológico que emplea un modelo matemático específico para calcular la Recarga y su transferencia lateral entre acuíferos hasta llegar al mar (modelo PATRICAL).

48 <http://www.magrama.gob.es/es/agua/temas/planificacion-hidrologica/planificacion-hidrologica/planes-cuenca/>

Esto significa que ya en 1966 se utilizaba en España la metodología correcta para calcular los recursos hídricos disponibles. Desde entonces hasta nuestros días, 50 años después, esa metodología –que cierra los balances hídricos contando también con el volumen de agua subterránea que se transfiere al mar– solo se ha vuelto a emplear en el Plan Hidrológico del Júcar.

¿Pero por qué sucede esto? **El agua subterránea no es negocio** para las grandes constructoras de desaladoras, presas, grandes conducciones y trasvases; el negocio de las mismas está en el “déficit” permanente de agua. Y por eso, se mantienen y elaboran los artificios contables con los números del agua. Reconocer que existe suficiente agua subterránea en cantidad y calidad suficiente es un problema para esos negocios.

Las aguas subterráneas, como se ha demostrado en el mundo entero, solucionan los problemas locales con poco dinero y dan “autosuficiencia hídrica” necesaria para que la población sea consciente de que no hacen falta trasvases de otras cuencas.

Permitir democratizar el uso del agua subterránea, podría, por ejemplo, abrir el mercado a nuevas empresas agroalimentarias más sostenibles y ecológicas, compitiendo en producir y exportar más barato con mayores sueldos y mejores condiciones laborales. Sin embargo, se ha trabajado en mantener el “negocio de la sequía”, montado sobre el falso déficit hídrico.

LOS CINCO ERRORES EN MATERIA DE AGUAS SUBTERRÁNEAS

A modo de introducción de este capítulo, diremos que, aparte de ese error (o fraude) en la contabilidad del agua en España, hay cuatro más.

El más llamativo tiene que ver con la lluvia, fuente primordial en la recarga de ríos y acuíferos. Aunque lo parezca, la Agencia Estatal de Meteorología (**AEMET**) **no es la que determina lo que llueve y se evapotranspira** de media en una cuenca hidrográfica, ni la que define los escenarios regionalizados de predicción del cambio climático, como parece lo lógico. Esto es lo que exige la normativa vigente -Instrucción de Planificación Hidrológica⁴⁹.

Por el contrario, quien dice lo que llueve en los Planes Hidrológicos y lo que va a llover en un futuro, **es el CEDEX**, Centro de Experimentación de Obras Públicas del Ministerio de Fomento.

Veamos el resto de errores:

(1º) **Los Embalses Subterráneos no existen**. El Plan Hidrológico del Segura no calcula el agua subterránea que contienen sus embalses subterráneos; es decir, sus acuíferos o masas de aguas subterráneas. Estos almacenamientos de agua, ahora ignorados, fueron estimados a finales de los años 70 por el Instituto Geológico y Minero de

49 Ver en la Instrucción de Planificación Hidrológica el ANEXO VII FUENTES DE INFORMACIÓN Tabla 91.

España (IGME)^{50,51,52} y por el antiguo IRYDA en unos 100.000 hm³ para el conjunto de la cuenca del Segura. **Cifra que es 100 veces superior al total del agua que pueden acumular sus embalses superficiales.**

Es decir, **para el Gobierno de España** –autor de este documento y del resto de Planes Hidrológicos de la Península Ibérica, que también tienen este error todos ellos– **los acuíferos son solo ‘lugares de paso’ del agua:** ésta no se queda allí en ningún momento almacenada, ni tan siquiera en pequeñas cantidades. El agua entra y sale constantemente como si las rocas fueran meras tuberías que transportan el agua hasta los ríos.

Este esquema conceptual de los acuíferos tan disparatado y contrario a la ciencia, encaja perfectamente con la idea errónea, antes expuesta, de que todo el agua de una cuenca es únicamente fluvial.

En efecto, si los acuíferos no almacenan agua y éstos no contienen agua en su interior, únicamente el agua que baja por un río de media al año es el total de los recursos naturales de agua.

Además, sabiendo el valor de esa escorren-

tía total (E) y la lluvia media (P), despejamos lo que se evapotranspira (ETR). Porque la ecuación de Castany (1978) que vimos en la Figura 6, se ha simplificado eliminando el concepto recarga (R), y quedando reducida a $E = P - ETR$.

Otra cuestión a tener en cuenta en el Plan Hidrológico del Segura y en las de las demás cuencas en relación con lo anterior, es la no definición y cuantificación de la MASA DE AGUA SUBTERRÁNEA.

En efecto, según el Texto Refundido de la Ley de Aguas –Artículo 40 bis f)–, masa de agua subterránea es “un volumen claramente diferenciado de aguas subterráneas en un acuífero o acuíferos”, pero dicho volumen no se cuantifica en ningún Plan Hidrológico de España.

La pregunta entonces sería: ¿cómo se pueden caracterizar o definir estas masas si no se sabe el agua que contienen? ¿Cómo pueden ser válidos dichos documentos en esta materia si no hacen lo que dice la Ley?

La deficiente planificación hídrica en materia de aguas subterráneas en España, no es cosa nueva. Ya advertía de esto en 1978 la **Asociación Nacional de Ingenieros de Minas** en el estudio “Las aguas subterráneas en España; presente y futuro” y del que publicaba el diario El País⁵³ lo siguiente bajo el título de la noticia Los embalses subterráneos pueden resolver el problema de la escasez de agua:

*“Que la planificación hidráulica haya soslayado estos importantes recursos, **mientras se invertían cantidades astronómicas en***

50 ESTUDIO HIDROGEOLÓGICO DE LA COMARCA CAZORLA-HELLÍN-YECLA. Diciembre de 1971. IGME: 33.012 . Definición Morfológica de los Embalses Subterráneos. Nota Técnica nº 98. http://info.igme.es/SidPDF/002000/318/2318_0001.pdf

51 ESTUDIO HIDROGEOLÓGICO DEL ALTO JÚCAR Y ALTO SEGURA. Agosto de 1972. IGME: 32.532. http://info.igme.es/SidPDF/002000/260/INFORME/2260_0001.pdf

52 ESTUDIO DE LAS RESERVAS DE LOS EMBALSES SUBTERRÁNEOS DE LA UNIDAD DEL PREBÉTICO DE MURCIA, 1990. IGME. http://info.igme.es/SidPDF/067000/229/Tomo%201%20Memoria/67229_0001.pdf

53 Los embalses subterráneos pueden resolver el problema de la escasez de agua. http://elpais.com/diario/1978/06/22/sociedad/267314408_850215.html

la construcción de embalses y pantanos o en la realización de trasvases, se explica en parte por el desconocimiento del estado de las aguas subterráneas; pero gracias al desarrollo que ha experimentado la Hidrogeología en los últimos años, y a las investigaciones efectuadas en las cuencas naturales, **ya no se puede esgrimir ese argumento para justificar la exclusión de los embalses subterráneos de la política de aguas**". (Lo resaltado en negrita es del autor).

Además, se puede aseverar que las aguas subterráneas han sido, hasta ese momento, **ignoradas por la política hidrológica nacional**, y que podrían conjurar el peligro de la falta de agua y de desertización del Levante peninsular; pedían **incrementar las inversiones en investigación hidrogeológica y difundir al máximo los resultados obtenidos** en el III Plan de Desarrollo **e integrarlos en el conjunto de estudios realizados hasta la fecha**.

Las direcciones de obras hidráulicas de los sucesivos Ministerios de Obras Públicas, no sólo no hicieron caso a esas recomendaciones, sino que escondieron los embalses subterráneos y los estudios hidrogeológicos que los definían.

Además, **cambiaron los nombres de los acuíferos ya definidos** con anterioridad, que seguían un esquema lógico y científico, de acuíferos superpuestos en la misma vertical del terreno. Éstos tenían gran recorrido lateral y estaban diferenciados por su litología, hidrodinámica y por la calidad química del agua de los sucesivos estratos.

Este esquema hidrogeológico real, fue sustituido por otro irreal donde los acuíferos eran únicos en la vertical, tenían extensión reducida, no había transferencias laterales subterráneas entre ellos, su único drenaje es un manantial o un río y son alimentados

exclusivamente por la infiltración del agua de lluvia, caída en un valle entre montañas, y por el retorno de los regadíos emplazados sobre ellos.

Recientemente, el Centro Regional de Estudios del Agua de Castilla la Mancha (CREA) ha realizado una recopilación de estos estudios para la **Plataforma de Regantes y Usuarios de la Cabecera del Segura** y éstos han pedido lo mismo que pedía la Asociación de Ingenieros de Minas en 1978, que se integren en la documentación básica de discusión de la planificación hidrológica. Sin éxito alguno.

(2º) **Los datos climáticos no proceden de la AEMET**. Como decíamos al principio, los valores de Lluvia Media caída en la cuenca y de Evapotranspiración Real Media que en ella se produce al año, así como los escenarios regionalizados de predicción del cambio climático, no han sido estimados por la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) del Ministerio de Agricultura, sino por el Centro de Experimentación de Obras Públicas (CEDEX) del Ministerio de Fomento; lo que contraviene la normativa sobre Planificación Hidrológica de España.

Este hecho puede suponer **un error**, en cuanto al cálculo del agua total propia de la cuenca del Segura, **de más de la mitad**. Es decir, lo que para el Plan son 854 hm³/año de recursos naturales propios, en **realidad podría alcanzar los 1.522 hm³/año**.

Todo ello, por aplicar la **"regla del 10%"**, que consiste en **reducir en un 10% lo que llueve en realidad** (de 400 mm según el propio documento inicial del Plan Hidrológico 2014 a 375 mm en el aprobado en 2016) y aumentar otro 10% la **evapotranspiración**. Así, según el Plan del Segura, el 90% de la lluvia caída se evapotranspira (ETR). En cambio, este valor queda, en el 80%, en

el Plan Hidrológico de la vecina cuenca del Júcar; dato similar al de otras cuencas hidrográficas del entorno,⁵⁴ y del mundo, de parecidas características.

Por tanto, con esa regla del 10%, los recursos naturales son de 36,3 mm y sin ella de 80 mm. Al multiplicar esos milímetros de altura de agua por los 19.025 Km² de extensión que tiene la cuenca del Segura, en el primer caso el valor es de los recursos naturales propios serían de 685 hm³ (854 dice exactamente el Plan) y en el segundo de 1.522 hm³, es decir, casi el doble.

Por consiguiente, **entre 500 y 800 hm³ al año han sido sacados** de los cálculos del agua natural de la cuenca del Segura **para**, a nuestro juicio, **justificar el trasvase del Tajo** y poder alentar la idea de otros nuevos⁵⁵.

(3º) **No define los acuíferos inferiores.** El Plan Hidrológico del Segura sólo reconoce la existencia de un único acuífero inferior

(Acuífero Inferior de la Sierra del Segura), en contra de lo que decían los estudios del IGME y el IRYDA de mediados de los años 70 antes citados y donde se caracterizaban varios acuíferos distintos de importancia regional existentes en la misma vertical del terreno.

Pero aun siendo éste el más grande de la cuenca del Segura, y que ocupa el 8% de su extensión total, dicho documento no calcula ni el agua que tiene, ni la que se le infiltra anualmente, ni la que cede lateralmente. **Es decir, el mayor acuífero de la cuenca del Segura está sin agua para su Plan Hidrológico.**

En cambio, en el Plan Hidrológico del Duero, por ejemplo, se definen 52 acuíferos o masas de aguas subterráneas inferiores, distintas de las superiores.

(4º) **El nivel del agua en los acuíferos se mide erróneamente.** En efecto, la medida del estado cuantitativo de los acuíferos, es decir, la variación del nivel del agua en dichas masas de aguas subterráneas, no se ha hecho en pozos de observación “representativos”, como obliga la normativa (la Instrucción de Planificación Hidrológica), sino en pozos de bombeo que están extrayendo agua constantemente, bien en continuo o en ciclos diarios, lo que distorsiona la apreciación del estado real del acuífero.

Además, dichos datos son antiguos y están desfasados, pues la última medida se realizó en 2009⁵⁶, cuando aún no estaba cons-

54 *También la ETR es del orden del 80% además de en la cuenca del Júcar, en la del Tajo, Guadiana y Guadalquivir; y del 70% en el Duero, Ebro y Sur. Parece intuitivo que el valor de la ETR en la cuenca del Segura está claramente sobredimensionado para, pensamos, forzar los “déficits” de agua para justificar el trasvase del Tajo y la apetencia de otros nuevos.*

55 *Para ver en detalle la justificación de estos cálculos sobre la base de los datos erróneos del Plan Hidrológico de la Demarcación del Segura 2015-2021, se puede consultar las decenas de alegaciones presentadas a dicho documento que alertan de este error. Por ejemplo, las números: 19, 25 (del Ayuntamiento de Chinchilla), 22, 27 (del Sindicato de CC00 región de Murcia), 29, 30, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50 (de la Plataforma de Regantes y Usuarios de la Cabecera del Segura), 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58 (del Ayuntamiento de Tobarra), 59, 60, 67 (del Ayuntamiento de Hellín), 69 (del sindicato agrario UPA de Castilla La Mancha), 77, 78, 83 (de Izquierda Unida de Castilla la Mancha), 91, 95, 100 y 102 (del Ayuntamiento de la Higuera), en <https://www.chsegura.es/chs/planificacionydma/planificacion15-21/aportacionesrevision.html>*

56 *En los documentos del Borrador del Plan Hidrológico de la Demarcación Hidrográfica del Segura que estuvieron en exposición pública en los primeros seis meses de 2015, las últimas medidas del nivel del agua en los pozos eran de 2009, antes de estar operativa la nueva Red Oficial de Piezometría. En cambio, en los documentos que se colgaron en la web de la CHS después de aprobarse éste en enero de 2016 se habían cambiado por otros con datos*

truida la Red Oficial de Piezometría de la Cuenca del Segura, formada por más de 50 pozos nuevos distribuidos por toda la cuenca del Segura y alejados de los pozos de bombeo (que distorsionan la medida real del nivel del agua) y que costó 8 millones de euros.

Dicha Red Oficial de medida del nivel del agua en los acuíferos del Ministerio de Agricultura y de la CHS, lleva operativa y en perfecto estado de funcionamiento desde 2009 hasta hoy, y el nivel del agua en los acuíferos a lo largo del tiempo desde su ejecución hasta el momento actual, indica que ningún acuífero de la provincia de Albacete está sobreexplotado; antes al contrario, están infrautilizados y en equilibrio hidrodinámico como lo han estado siempre.

En el resto de la cuenca del Segura, se puede decir lo mismo en el 90% de su superficie (que los acuíferos no están sobreexplotados⁵⁷), cuando observamos el nivel de agua en pozos no afectados por bombeos -propios o próximos- y analizamos datos homogéneos.

Otro error frecuente en este tema es confundir las medidas del nivel del agua tomadas en pozos perforados en acuíferos superiores, con las de pozos que captan solo acuíferos inferiores más profundos. O las de acuíferos detríticos (arenosos) con las de

acuíferos calizos karstificados, y luego integrar todos esos datos como si pertenecieran a la misma masa de agua subterránea, eligiendo después el punto más desfavorable como representativo de la evolución de la misma.

Incluso, seguir tomando medidas en pozos después de que hayan sido reprofundizados varios cientos de metros hasta alcanzar el agua de otro acuífero menos somero. Es frecuente, en este caso, escuchar como el agua del acuífero superior se drena en el inferior por el interior de la entubación cayendo decenas de metros⁵⁸.

Algo similar se puede decir del estado cuantitativo, es decir, del grado de contaminación del agua subterránea. Habitualmente se mezclan valores de acuíferos distintos (superiores e inferiores) y no se mide en pozos representativos de la situación general y alejados de focos puntuales de contaminación.

Pues es muy posible que se estén tomando muestras de la calidad del agua subterránea en pozos próximos a establos de ganado, por ejemplo, que no tienen los primeros metros cementados para evitar la entrada de lixiviados del suelo al pozo.

En estos casos y al ser pocos los puntos muestreados, se puede confundir la parte por el todo.

En definitiva, pensamos que, en muchos casos, se está confundiendo, por ejemplo, **pozo concreto contaminado por nitratos con masa de agua subterránea contaminada por nitratos.**

actualizados pero sin explicar que esto se había hecho. Simplemente se había cambiado un documento por otro. Este hecho ha motivado una denuncia a la Fiscalía del Tribunal Supremo de la Plataforma de Regantes y Usuarios de la Cabecera del Segura por posible delito de falsedad documental y prevaricación. Los motivos de esta denuncia se explican en el siguiente video
<https://www.youtube.com/watch?v=Bme223E4K8Y>.

57 “CINCO RAZONES DEL POR QUÉ LOS ACUÍFEROS NO ESTÁN SOBREEXPLOTADOS”.
<http://www.franciscoturrión.com/2015/02/cinco-razones-del-porque-los-acuiferos.html>

58 Véanse, a modo de ejemplo de esto, los videos: “Las cataratas subterráneas de Lorca I y II”. <https://www.youtube.com/watch?v=3uBBly8Lh0A>
<https://www.youtube.com/watch?v=ESgAARPePOI>

Un ejemplo claro de esto es la vega media y baja del Segura, desde Murcia hasta Orihuela, cuyo acuífero aluvial superior tiene en algunos puntos contenidos significativos de nitratos, mientras que el inferior (Acuífero Profundo de las vegas media y baja del Segura^{59,60,61}) no tiene.

Resumiendo, **la suma de todos estos errores** y el explicado en el capítulo anterior, en cuanto al cálculo del agua propia y al estado cuantitativo y cualitativo de los acuíferos, **hace que se crea que la cuenca del Segura tiene menos agua autóctona de la que dispone en realidad, que son entre 500 y 800 hm³ de recursos renovables más al año.**

Es decir, en nuestra opinión, **la cuenca del Segura no tiene déficit**, incluso asumiendo las demandas que establece su vigente Plan Hidrológico para el horizonte de 2021 (1.759 hm³) **y sin contar con el agua procedente del trasvase Tajo-Segura**. Pues incluyendo en los cálculos el volumen de agua desalada que dice el Plan Hidrológico (de entre 156 y 334 hm³/año), los retornos

(265 hm³) y, considerando una precipitación media de apenas 400 mm -como decía el Documento Inicial de dicho Plan-, una Evapotranspiración Real similar a la del Júcar, Sur, Guadalquivir o Guadiana, del 80% de esa lluvia los recursos totales propios serían de entre 1.769 hm³/año y 1.947 hm³/año.

Por tanto, **la cuenca del Segura no tendría déficit, sino un superávit de entre 10 y 188 hm³/año, incluso sin contar con el agua del trasvase Tajo-Segura** y dando como buenos los cálculos de las demandas para el horizonte temporal 2021.

¿Cuáles son las consecuencias de estos errores? Pues que la Normativa de ese Plan Hidrológico, aprobado en el Real Decreto 1/2016, no permite, por ejemplo, otorgar nuevas concesiones de agua subterráneas, ni utilizar los pozos de menos de 7.000 m³/año para riego de leñosos, ni sustituir el agua cara industrial abastecida por las redes municipales por agua subterránea, que es mucho más barata. Todo esto, impide el desarrollo económico sostenible de la cuenca del Segura.

Es decir, **basándose en esa ficticia escasez de agua, dicha norma hace lo contrario de lo que debe hacer un Plan Hidrológico**. Esto sería "promover las condiciones favorables para el progreso social y económico, con una distribución de la renta más equitativa, mediante la satisfacción de las demandas de agua encaminadas a fomentar el equilibrio y la armonización del desarrollo regional y sectorial, en armonía con el medio ambiente y el buen estado ecológico del dominio público hidráulico" (exigido igualmente en nuestra Constitución y en la Ley de Aguas).

59 *NUEVA APORTACIÓN AL CONOCIMIENTO DE LA ESTRUCTURA PROFUNDA Y DE LA HIDROGEOLOGÍA DE LAS VEGAS MEDIA Y BAJA DEL SEGURA, MURCIA. (Turrión et al, 2008). IX Simposio de Hidrogeología. Asociación Española de Hidrogeólogos. Elche, 2008.*

<https://books.google.es/books?id=KU8PzpuB4IIC&pg=PA83&dq=sufosi%C3%B3n&hl=es&sa=X&ei=SKudT-6nIK4aohAfhKGSdW&ved=0CDIQ6AEwAA#v=snippet&q=turri%C3%B3n&f=false>

60 *EVOLUCIÓN PIEZOMÉTRICA EN EL ACUÍFERO PROFUNDO DE LA VEGA MEDIA Y BAJA DEL SEGURA. X Simposio de Hidrogeología. Asociación Española de Hidrogeólogos. Elche, 2008. (Soto et al, 2008)*

61 *NUEVAS APORTACIONES AL CONOCIMIENTO DE LA EVOLUCIÓN HIDROQUÍMICA DEL ACUÍFERO PROFUNDO DE LA VEGA MEDIA DEL SEGURA. (Soto et al, 2008) IX Simposio de Hidrogeología. Asociación Española de Hidrogeólogos. Elche, 2008.*

“ENGANCHADOS” A LOS TRASVASES

En el mes de julio de 2016, el Parlamento Europeo reclamaba a las autoridades españolas que revisaran la gestión de agua en el país “en línea con los requisitos” de la Directiva Marco del Agua.

También pedía que la Comisión Europea rechazara el segundo ciclo de planes hidrológicos de cuenca, presentado por el Gobierno español 2015-2021, porque no aborda todas las deficiencias identificadas y, por tanto, no cumplen dicha directiva.

Asimismo, alertaba de que los bajos niveles establecidos para el caudal mínimo en el Plan Hidrológico del Tajo, en Almaguera, Aranjuez, Toledo y Talavera de la Reina, junto con una variación del caudal estacional inexistente, contribuyen a una alteración importante de los regímenes de los caudales de agua en las zonas relacionadas con la Red Natura 2000. Algo que genera una alteración continuada del hábitat para los peces y otras especies en lugares de interés y afecta gravemente a su conservación, sin contribuir a su recuperación.

En ese informe del Parlamento Europeo se apuesta por la **autosuficiencia hídrica** del Levante peninsular, pues en él se insta a las autoridades españolas a integrar todos los recursos hídricos disponibles -incluidos los de las desalinizadoras financiadas con fondos europeos- a fin de mejorar el suministro de agua en cuencas como la del Segura, para “no vincularse de forma alguna a la del Tajo”.



Ilustración 2 Canal del trasvase Tajo-Segura en el municipio de Totana, Murcia.

Pero **¿puede ser autosuficiente la cuenca del Segura?** ¿Podrá vivir sin el agua del Tajo tras el dictamen de Europa? Lo expuesto anteriormente hace pensar que sí.

Pero para conocer antes la realidad e historia del trasvase Tajo-Segura hagamos un poco de historia.

EL CURIOSO “PROBLEMA DE LA MANCHA” EN EL ANTEPROYECTO DEL TRASVASE TAJO-SEGURA

En la Memoria del Anteproyecto del Trasvase Tajo-Segura de 1967⁶² se puede encontrar el epígrafe titulado La cuestión de La Mancha.

En él se dejaba constancia de que solo se

62 *Aprovechamiento conjunto de los recursos hidráulicos del centro y sureste de España. Complejo Tajo-Segura (1967).* http://www.cedex.es/CEDEX/LANG_CASTELLANO/ORGANISMO/CENTYLAB/CEH/Documentos_Descargas/Complejo_Tajo_Segura.htm

había contemplado la hipótesis de aumentar los regadíos del sureste peninsular con aguas superficiales del Tajo, porque “las posibilidades potenciales que el país ofrece en materia de aguas subterráneas no son bien conocidas”.

Es decir, se reconocía así que no se había evaluado una posible ‘Alternativa 2’ a ese trasvase fluvial desde el Tajo: por ejemplo, un trasvase local de aguas subterráneas desde la cabecera manchega de la cuenca del Segura hasta la costa.

En la página 40 (Tomo 1) del citado documento y un poco más abajo se añadía:

*“sin embargo, **no puede silenciarse el problema hidrogeológico de la Mancha**, por la ayuda y cooperación que pueda representar la posible existencia de nuevos recursos capaces a la corrección estudiada”.*

Pero ¿de qué problema “hidrogeológico” tan importante se trata? El misterio se desvela si traducimos el párrafo anterior a un lenguaje llano y sin tantos circunloquios.

La Mancha y la provincia de Albacete perteneciente a la cuenca del Segura, pueden tener aguas subterráneas suficientes para regar el resto de la cuenca sin necesidad de hacer este trasvase.

Algo que no se ha estudiado, puesto que, de hacerlo, la gran obra del trasvase no tendría sentido. Y esto debió ser así, porque las perforaciones realizadas en la traza del trasvase entre la Roda y el Talave (Albacete) para redactar este anteproyecto, ya ponían de manifiesto el importante volumen de agua subterránea que existía en la zona y los problemas que iba a ocasionar en el largo túnel que allí se proyectaba.

Además, y ya por aquel entonces, había estudios que apuntaban en esa misma dirección. Concretamente un año antes, en 1966, el hidrogeólogo Dr. **Manuel Ramón Llamas Madurga**, decía en un artículo pionero titulado *Los Embalses Subterráneos en la Planificación Hidráulica* -en el que, por cierto, por primera vez, se cuantificaba el agua de todas las cuencas hidrográficas de España- que:

*“Las reservas de **agua almacenadas en los embalses subterráneos** son muy considerables y su utilización podría, probablemente, permitir el **inicio rápido del desarrollo de los regadíos en aquellas cuencas deficitarias de la vertiente mediterránea, a las que se piensa hacer trasvase de agua de cuencas vecinas en un futuro próximo**”.*

Ese era el auténtico problema “hidrogeológico de la Mancha”: **la duda** que asaltaba a los redactores del Anteproyecto del Trasvase Tajo-Segura de que si se hubiera estudiado también la hipótesis hidrogeológica de bombear agua subterránea de la zona de cabecera de la propia cuenca del Segura, y no solo la de trasvasar la del Tajo desde los pantanos de Entrepeñas y Buendía (Guadalajara), **el citado proyecto podría ser innecesario**.

Una vez hecho este ejercicio de sinceridad (y ante la evidencia de que el trasvase ya no había quien lo parara -pues debía ser más un compendio de intereses políticos del franquismo y crematísticos de las grandes constructoras del momento, que el puramente filantrópico de llevar agua a los murcianos-), los autores se curaban en salud en el siguiente párrafo:

“Si existen aguas subterráneas de la Mancha que hoy se pierden en el mar por no afluir a alguno de los grandes ríos de la región o por evapotranspiración, en la cuantía que

resulten aprovechables, podrían contribuir a la corrección del desequilibrio, bien directamente incrementando los caudales superficiales del aprovechamiento Tajo-Segura, mediante la inyección adecuada en el esquema proyectado”.

Y rematan:

“Ante la importancia de este problema, se ha comenzado ya el estudio hidrogeológico correspondiente”.

Las enormes posibilidades de la Mancha, de Albacete, como fuente de agua para el trasvase, se concretan aún más en el Tomo 2, cuando se explica la necesidad de hacer el antes referido túnel de 30 kilómetros conocido como La Mancha-Talave.

Allí se justifica el trazado del canal propuesto, para que precisamente pase por esa zona rica en aguas subterráneas, ya que *“esa cuestión de La Mancha está siendo objeto de especial consideración como **una posible fuente adicional de recursos hidráulicos**”.*

En definitiva, se trataba de un problema de conciencia. Pues, y como suele ocurrir, la decisión política de hacer el trasvase ya estaba tomada. Ahora solo quedaba “justificarlo”.

Es decir, se abría la posibilidad, y se encontraba así un remedio para tranquilizar las conciencias, de que **cuando se terminaran esos estudios hidrogeológicos**, caso que algún día se concluyeran, y se demostrara que la parte manchega de la cuenca del Segura tiene agua subterránea suficiente (y que se pierde en el mar sin utilizar) –eso sería ya por el año 2020–, **se podrían hacer pozos en esas zonas y echar su agua subterránea al canal del trasvase para aumentar el caudal procedente del Tajo, o para sustituirlo definitivamente.** Pero

para entonces, la obra ya estaría hecha, pagada, cobrada y amortizada.

Esos estudios hidrogeológicos se hicieron a finales de los años 60 y durante todos los 70 y 80 por el antiguo Instituto Nacional de Colonización, por el Instituto de Reforma y Desarrollo Agrario (IRYDA), por el Instituto Geológico y Minero (IGME) y por la Empresa Nacional Adaro de Investigaciones Mineras (ENADIMSA).

De manera exhaustiva, en ellos se siguió demostrando que la cuenca del Segura tiene agua suficiente sin necesidad de trasvases, pero se guardaron en un cajón y no constan en la documentación de ninguno de los Planes Hidrológicos del Segura realizados hasta el día de hoy. Ni en el de 1998, ni en el 2009-2015 ni en el vigente 2015-2021. Y ello, a pesar de que instituciones públicas, decenas de asociaciones, regantes, sindicatos y particulares hayan pedido por escrito y en varias ocasiones que se incluyan.

Concluyendo, diremos que no se verá otro documento sobre este tema donde más claro quede el aforismo: “Disculpa no pedida, culpa manifiesta”. Los textos del Anteproyecto del Trasvase Tajo-Segura son, en sí mismo, un reconocimiento de la falta cometida. Pues si en 1967 todavía no se había estudiado la alternativa “aguas subterráneas” se debería haber hecho antes de diseñar este trasvase. Las consecuencias de aquel error, las seguimos sufriendo hoy.

Quizá haya llegado la hora de confirmar si las aguas subterráneas propias de la cuenca del Segura se pueden incorporar al canal del trasvase antes de que se pierdan en el fondo del mar, y poder prescindir así del agua del Tajo. Algo que nos haría mucho bien a todos y muy especialmente al río Tajo.

La Hidrogeología puede ser considerada como “un problema” para las grandes constructoras del IBEX 35, que impide que sigan obteniendo grandes beneficios con nuevas presas y trasvases innecesarios, pero para los ciudadanos es una parte muy importante de la solución definitiva de la “Guerra del Agua Tajo – Segura”.



Ilustración 3 Agua del pozo artesiano y surgente “Alhárabe”. Moratalla, Murcia.

LA AUTOSUFICIENCIA HÍDRICA DEL SEGURA ES POSIBLE

El mandato del Parlamento Europeo para la recuperación del río Tajo y la sostenibilidad ambiental y social, deben conducir a buscar soluciones. La cuenca del Segura debe ser autónoma en agua, para que sea autosuficiente.

Es posible lograr un escenario donde la economía de la región de Murcia, sur de Alicante y de la costa norte de Almería, sigan creciendo sin depender para ello del río Tajo. Solo se debe dejar que los técnicos se sienten a las mesas de discusión, excluyendo de éstas a políticos y a representantes de los lobbies de la obra pública y del monopolio del agua.

Es necesario explicar a la ciudadanía las manipulaciones realizadas con el agua subterránea, los acuíferos y los embalses subterráneos. En definitiva, con el agua escondida, a fin de poder justificar la necesidad de trasvases al sureste peninsular.

También es preciso democratizar el acceso a la información sobre el agua y posibilitar que la sociedad se implique y participe en la toma de decisiones, de forma que tenga acceso a todos los datos y a las opiniones discrepantes con el “status quo” dominante y que ofrecen otras alternativas distintas a las que ha habido hasta ahora.

Por ejemplo, que la cuenca del Segura es de las más ricas en aguas subterráneas de la Península Ibérica, es algo que se tiene que decir y se tiene que saber.

Así como el hecho de que la mitad de los re-

ursos renovables anuales de aguas subterráneas de la cuenca del Segura, entre 500 y 800 hm³, no estén oficialmente reconocidos porque no se ven al fluir por el interior de los acuíferos y no por los ríos. Esto es de tal importancia que debe ser corroborado científicamente con la mayor urgencia. También se debe contar con el potencial de los embalses subterráneos de la cuenca para mitigar episodios de sequía fluvial.

Es necesario divulgar los estudios oficiales más rigurosos que se hayan hecho hasta la fecha sobre los acuíferos inferiores de la cuenca del Segura porque si no el trasvase Tajo-Segura no se hubiera hecho, ni se hubiera podido proyectar el del Ebro.

Cabe recordar que la pasada sequía 2004-2009 en la cuenca del Segura, pudo superarse gracias a las aguas subterráneas de los acuíferos, captadas por unos 50 nuevos pozos estatales (BES), que bombearon más de 100 hm³ al año a los ríos Segura y Mundo y a las acequias de la huerta de Murcia y Orihuela sin impacto medioambiental y a un coste (incluido energía y mantenimiento) del orden de los 0,1 euros/m³. Además, sin mayores problemas, se podría añadir el de amortización de dichas obras para repercutirlas también en la tarifa del agua a los usuarios finales.

El agua de las desaladoras del ACUAMED (Torrevieja, Valdelentisco y Águilas) tienen todavía un precio caro para la agricultura (0,4-0,5 euros/m³) y son pocos los que pueden pagar ese precio. Pero gestionándola conjuntamente con la de esos acuíferos (no incluidos en el Plan Hidrológico del Segura)-se podría obtener un volumen conjunto de unos 400 hm³/año a un precio del orden de los 0,25 euros/m³ que le permitiría **al Segura desengancharse del Tajo** (y al Tajo librarse del Segura para siempre) **en un plazo máximo de 3 años.**



Ilustración 4 Agua del pozo de la Batería Estratégica de Pozos de Sequía (BES) de la Confederación Hidrográfica del Segura denominado “Malecón” al río Segura a su paso por la ciudad de Murcia en 2007.

La mejora y eficiencia en la reutilización del agua depurada urbana -cuando no esté asignada a caudal ecológico- y los retornos de riegos desalobrados, colaborarían en esta autonomía hídrica si se controla la expansión de regadíos intensivos.

Por poner un ejemplo, la reutilización del agua de rechazo, una vez depurada de las centenares **de plantas desalobradoras del Campo de Cartagena**, recogida a través de una especie de red de alcantarillado (a medio construir actualmente), y la legalización de sus pozos asociados, **tendría un efecto muy beneficioso sobre la laguna del Mar Menor**, ahora tan deteriorada.

Por un lado, al incrementar la extracción de agua subterránea del litoral, se frenaría el flujo subterráneo del continente al mar, cargado en nitratos procedentes de la actividad agraria intensiva. Por otro, se ayudaría mucho a conseguir el “vertido cero”, pues todos los efluentes de las desalobradoras estarían recogidos por esta red para su posterior depuración y reutilización. Y, por último, la demanda de agua del Tajo de la zona regable del Campo de Cartagena se podría así reducir, al introducir el agua subterránea propia, desalobrada, en el sistema.

Sin embargo, hasta ahora, los intereses creados se han interpuesto a esta medida. Esto conlleva un claro perjuicio económico para los pequeños agricultores de la zona, a los que se les mantiene en una permanente situación de ilegalidad, a pesar de que lleven un decenio colaborando en buscar soluciones a este problema.



Greenpeace documenta la mala gestión del agua en la cuenca del río Segura. La Confederación Hidrográfica manipula los datos para sostener un falso déficit hídrico y prioriza en el acceso al agua para cultivos intensivos y la especulación urbanística. Los pequeños agricultores de la zona denuncian que no tienen acceso al agua ya que esta va a parar a las grandes empresas hortofrutícolas con la permisividad y complicidad de las administraciones. ©Greenpeace/Pablo Blazquez

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

- Los recursos naturales de agua de la cuenca del Segura están mal evaluados y no se cuenta con la mitad de los recursos naturales de agua subterránea que tiene. Estos suponen un **volumen adicional de entre 500 y 800 hm³/año**. Estos forman parte de la recarga en los acuíferos y su transferencia subterránea al mar y ha sido sacada de los cálculos del proceso de planificación vigente.
- Debe ser la AEMET, la Agencia Estatal de Meteorología, la que diga oficialmente en España cuánto llueve y cuánto se evapotranspira en cada cuenca hidrográfica, de media, todos los años y cuanto prevé que lo hará en un futuro próximo. Así lo establece la Instrucción de Planificación Hidrológica, y que no sea el Centro de Experimentación de Obras Públicas (CEDEX) del Ministerio de Fomento el que lo diga, como ocurre ahora, en contra de dicha Normativa.
- Los balances hídricos del ciclo natural del agua en cada cuenca deben someterse al procedimiento de cálculo establecido internacionalmente y poder ser auditados por la comunidad científica. En ellos, y como no podía ser de otra manera, debe incluirse el volumen de la recarga -del mismo modo a como se hace con el de la lluvia, la evapotranspiración real o la escorrentía- y **no omitir la multiplicación de su valor en milímetros por la superficie de la cuenca**, como así se ha hecho en el Plan del Segura y en algunos otros, para forzar un balance deficitario pero irreal.
- Se debería actualizar el inventario de superficies regables y de riego a fecha actual, para conocer la situación real de partida.
- Se debería realizar una auditoría de los peajes y un mapa de las tuberías que distribuyen esa agua por toda la cuenca: la "intranet del agua", como ya pidió Greenpeace en 2006. Estas herramientas servirían de ayuda en la toma de decisiones, que serían participadas por la sociedad civil, y enfocadas a fomentar el desarrollo sostenible del interior de la cuenca. Con ello, se podrían desarrollar regadíos de leñosos de bajo consumo, otorgando concesiones de escasa importancia para usos ganaderos e industriales.
- Habría que consensuar e implantar medidas eficaces para limitar la expansión de los regadíos de alto consumo en agua y fertilizantes de las zonas costeras más degradadas como el entorno del Mar Menor del Campo de Cartagena.
- Las demandas previstas en el Plan Hidrológico del Segura para los próximos horizontes temporales, pueden ser perfectamente satisfechas con el agua propia de la cuenca sin necesidad de trasvases.
- Tanto los recursos subterráneos renovables, como las aguas desaladas, desalobradas y recicladas, deben integrarse en la gestión para abaratar costes y suplir el agua del Tajo.
- Esto ya se hizo durante la sequía 2004-2009 con excelentes resultados y habría ahora que optimizar el sistema para tenerlo a punto en un plazo no superior **a tres años**, fecha a partir de la cual, el Segura podría desconectarse definitivamente del Tajo y el Tajo librarse del Segura para siempre.

- Las Leyes de “Punto Final” para algunos regadíos ilegales, que se aplican para algunos sí y para otros no, son además de arbitrarias muy injustas. No sería realista, como no lo ha sido hasta ahora, separar los regadíos buenos de los malos a la luz de esas “medidas de gracia” del vigente Plan Hidrológico.

Solo así, con transparencia, informando de los problemas, consensuando las soluciones y aplicando el rigor en sus acuerdos, se podrá confiar en un futuro sostenible y autosuficiente en agua, que lleve aparejado el crecimiento económico sostenible, la creación de empleo y la mejor armonización de la renta entre los diferentes territorios que la integran.

Partiendo de la base de que, en relación a la disponibilidad de agua en la cuenca del Segura para atender sus demandas actuales y futuras, **no existe déficit de agua**, como se ha explicado, **incluso sin el agua procedente del Tajo**, convendría legislar en dos sentidos:

- **Por uno, dar por buenos no solo unos sino todos los regadíos actuales** y existentes a la fecha de entrada en vigor de dicha norma de rango de Ley – siempre y cuando no estén implantados en zonas protegidas-.
- **Y por otro**, y una vez realizado un **Plan Director de fomento del desarrollo sostenible en la cuenca del Segura**, consensuarlo con todos los agentes sociales. En el mismo se debe cartografiar con claridad las zonas desfavorecidas susceptibles de transformación de secanos en regadíos de leñosos de bajo consumo. Y aquellas otras intensamente cultivadas, de alta demanda de agua, que no admiten más aumento de extensión sin provocar daños ambientales severos. Habría que definir con claridad qué se puede hacer, qué usos de agua se pueden autorizar y en qué zonas.
- De tal forma que, **la ampliación de regadíos en zonas prohibidas en ese Plan Director debería ser considerada delito** de usurpación de caudales públicos con riesgo medioambiental y se debería dar inmediato traslado de los hechos a la Fiscalía.

CONCLUSIONES

Desde el trabajo anterior *El negocio del agua en la cuenca del Segura* (2007) hasta hoy, podemos decir que los mecanismos de “explotación hídrica” se han sofisticado, a la vez que los nuevos regadíos no han dejado de crecer.

La imagen a la que se puede asimilar la gestión del agua en la cuenca del Segura sigue siendo la de limitar el bien general, mientras se beneficia a unos cuantos ‘privilegiados’.

Este tipo de corrupción ligada al agua se esconde, no pocas veces, detrás de normas injustas dictadas al gusto de ciertos lobbies.

En efecto, La Normativa del Plan Hidrológico vigente (Real Decreto -1/2016) enmascara, por ejemplo, una “Ley de punto final” para los regadíos ilegales actuales que tiene tres vías de legalización:

a) Para los anteriores a agosto de 1998 –fecha de aprobación del primer Plan Hidrológico– que se rieguen con agua de pozo.

b) Para los anteriores a 2012, fecha de la cartografía base de cultivos de este nuevo Plan Hidrológico, si el infractor opta por prescindir de su suministro actual de agua y se engancha a las conducciones de las desaladoras de ACUAMED

c) Para los de las vegas del Segura que se encuentren fuera de los perímetros de riego tradicional.

En los casos a) y c) las regularizaciones son provisionales hasta que llegue a esas zonas el agua de nuevos trasvases. En cuyo caso, se deberá sustituir un agua actual (barata) por la nueva (cara).

Es decir, la administración hidráulica premia al que no cumplió la Ley, siempre y cuando ayude a amortizar el agujero financiero de ACUAMED y colabore en pedir el trasvase del Ebro o del río que toque en ese momento (Ródano).

En otras palabras, premio para algunos y castigo para la mayoría, pues en la cuenca del Segura, y a diferencia de lo que pasa en el resto de cuencas hidrográficas de España, las ampliaciones de regadío están prohibidas desde finales de 1986 hasta hoy, primero por el Real Decreto Ley 3/86, y ahora por el nuevo Plan Hidrológico, ya que ambos prohíben el otorgamiento de nuevas concesiones por suponerse ésta – erróneamente– “deficitaria”.

Esto supone *de facto* que la Ley de Aguas lleva suspendida en la cuenca del Segura durante 30 años en lo referente a nuevas concesiones al público en general.

Este nuevo Plan Hidrológico prohíbe regar plantaciones de secano con los pozos comunes de menos de 7.000 metros cúbicos –los previstos en el Artículo 54.2 del Texto Refundido de la Ley de Aguas–, que no requieren ni tan siquiera autorización en el resto de España. Y tampoco permite que estos pozos de escaso caudal se utilicen en una parcela cuando ésta ya tiene agua de la red municipal.

Todas estas prohibiciones dibujan un “estado de excepción hídrico” injustificado en la cuenca del Segura, cuyo único objeto es apuntalar la falsa necesidad del trasvase Tajo-Segura y retirar el agua pública de la circulación para que siga siendo usada y mercantilizada por un selecto grupo de privilegiados.

Privilegiados para los que se diseñan auténticos “artificios contables” de nula transpa-

rencia, como es la figura legal -pero opaca para la opinión pública-, de la “Cesión de Derechos” de agua o la no tan legal -y ya en algún caso prohibida por el Tribunal Supremo⁶³-, de los peajes: el uso de agua pública del río Segura sin concesión administrativa en fincas de zonas costeras de Murcia y Alicante y conducida hasta allí por tuberías enterradas que entroncan en los canales del postravase Tajo-Segura.

Debemos suponer que esa misma cantidad de agua, previamente se ha vertido al río Segura procedente de pozos de los mismos particulares o sociedades, ubicados en el interior de la cuenca, en los municipios de Moratalla, Hellín y Calasparra.

Cuántos son, quiénes son los adjudicatarios, cómo se puede acceder a estos usos y cómo se controlan los volúmenes transferidos en estos peajes, es información a la que la ciudadanía no tiene acceso, pues la falta de transparencia en este tema es también clamorosa.

Las limitaciones antes descritas para los nuevos usos de agua a pequeños agricultores y empresas, lo son porque dicho Plan Hidrológico concluye que la cuenca del Segura tiene un **déficit anual del orden de los 400 hm³** y, al no haber agua según esos cálculos, no se puede conceder lo que no existe.

Pero como se ha descrito en el presente informe, **tal déficit es ficticio. Porque no contabiliza**, como recursos naturales propios de dicha cuenca, el concepto hidrológico de **la recarga y su transferencia subte-**

rránea hasta el mar. Lo que recientemente se ha dado en llamar -y calcular mediante isótopos de radio- la descarga subterránea submarina (SGD).

El “truco contable” que utiliza el Plan del Segura, y que también ha sido denunciado por decenas de alegaciones presentadas al Plan Hidrológico, es el de **no multiplicar** el valor en milímetros de esa recarga (**27,6 mm**) **por los 19.025 km²** de superficie que tiene dicha cuenca hidrográfica. Sin embargo, esta multiplicación, sí se hace con los otros tres componentes del balance hídrico: la lluvia, la evapotranspiración real y la escorrentía.

En definitiva, **el Plan del Segura** justifica un déficit, **“olvidando a propósito” el ciclo hídrico natural del agua** al nivel del mar. No considera el total, sacando de la cuenta de su agua propia entre 500 y 800 hm³ anuales.

Para ello, generaliza a toda la cuenca como impermeable (a pesar de estar formada por formaciones rocosas totalmente permeables como son las calizas), e ignora totalmente el flujo profundo que existe hasta el mar (la SGD). Un flujo que es 15 veces superior al flujo fluvial -según aseguran recientes publicaciones científicas de la Universidad Autónoma de Barcelona en base a estudios de isótopos de radio-.

El Plan Hidrológico del Segura no reconoce la existencia de los acuíferos inferiores, salvo uno -el Acuífero Inferior de la Sierra de Segura-, pero al que no le atribuye ningún volumen de agua.

Tampoco contabiliza el agua almacenado en sus embalses subterráneos (las masas de agua subterránea en sentido estricto) y evaluado por diferentes estudios oficiales en unos 100.000 hm³.

63 Enlace a la Sentencia del Tribunal Supremo de 26 de enero de 2010 citada:
<http://www.poderjudicial.es/search/doAction?action=contentpdf&database=TS&reference=5063764&links=riegos%20meridionales&optimize=20100311&publicinterface=true>

Por si esto fuera poco, mide el estado cuantitativo y cualitativo de los acuíferos en pozos que bombean y que, por tanto, no son representativos de la situación media y real del acuífero como exige la Instrucción de Planificación Hidrológica, según esas mismas alegaciones presentadas en la fase de información pública por particulares, sindicatos, comunidades de regantes y ayuntamientos.

Es decir, la Administración Hidráulica y **el actual Gobierno pretenden mantener un ciclo del agua irreal, que mantiene el privilegio de los lobbies del agua.**

En definitiva, incluyendo estos recursos naturales propios de la cuenca del Segura que el Plan deliberadamente omite, estimados entre 500 y 800 hm³/año, y contando con el volumen de agua desalada que prevé dicho Plan Hidrológico, **la cuenca del Segura no es deficitaria, sino que tiene un superávit de unos 200 hm³/año incluso sin contar con el agua procedente del Tajo**, y dando por buenos los cálculos de demandas actuales y futuras.

Lograr un balance hídrico propio y correcto en la cuenca del Segura, es el paso previo y decisivo para dejar de "sobreexplotar" la cabecera del Tajo con un trasvase de agua innecesario. Porque la cuenca del Segura tiene recursos propios suficientes para atender todas las demandas actuales y futuras que sean medioambientalmente sostenibles.

Por otro lado, en la cuenca del Segura urge establecer criterios objetivos de legalidad y seguridad jurídica para los regadíos actuales que no se basen en "Leyes de punto final".

Entonces ¿qué hacer con los regadíos actuales del interior de la cuenca que no se

pueden regularizar porque a ellos no les llega una conducción de agua desde las desaladoras de ACUAMED ubicadas en la costa?

¿Se opera como hasta ahora no haciendo nada a la espera de la siguiente fase de regularización? ¿Se continúa, mientras, con las prohibiciones a nuevas concesiones de pequeños ganaderos, industriales y agricultores o, por el contrario, se legalizan todos pero estableciendo normas para los nuevos usos? Normas que deberían estar basadas en el principio de la "autosuficiencia hídrica" y contando con todos los recursos propios disponibles que sean transparentes, de libre acceso, que fomenten el desarrollo sostenible, la creación de empleo y la fijación de la población en el medio rural. Todo ello, para una mejor distribución de la renta, y preservando el entorno natural y los ecosistemas.

Creemos que la solución al problema que nos han creado en estos últimos 50 años, tanto en el Tajo como en el Segura, está en ese camino.

Pues haciendo bien las cuentas del conjunto de los recursos naturales renovables y desalados, es absolutamente posible el desarrollo sostenible y armonizado de cada cuenca hidrográfica, y satisfacer sus demandas actuales y futuras, sin necesidad de trasvases.





Llenado de balsa de riego mediante agua subterránea en la sierra de Albacete ©Greenpeace/Pablo Blazquez